

SEMANARIO

POLÍTICA, LETRAS, ARTE
REPORTAJES, DEPORTE, HUMOR

AÑO II - NUM. 68

MADRID, 13 septiembre 1941

TAJO

16 PAGINAS 60 CENTIMOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Trimestre..... 7,50 ptas.

Semestre..... 15,00 —

Año..... 30,00 —

Redacción y Administración:

SAN BERNARDO, 82

TELÉFONO 34421



DIEZ MIL MUCHACHOS

CANTAN AL UNISONO



VON SCHIRACH, robusto y ágil, el primer Jefe de las Juventudes Hitlerianas, rodeado de la escolta moceril de sus uniformados oficiales, recibe a los periodistas extranjeros en una sala del hotel Vier Jahreszeiten, de Breslau. Este hotel, como todos los de la ciudad, está requisado para albergar a los miles de participantes de Alemania y de catorce países más que han acudido a la bella ciudad para asistir a los grandes Juegos Deportivos de la "Hitler Jugend"; muchachos y muchachos de uniforme que hablan en catorce idiomas, pero que todos

saludan con el mismo ademán—la mano abierta y el brazo alzado al cielo—, pueblan las calles y desfilan al son de sus pífanos y de sus tambores.

Von Schirach nos los señala con la mano desde un ventanal del hotel. Arden incruentamente, arden sin quemarse en el aire claro de Breslau, bajo el cielo vigilante y potente de los aviones, centenares y centenares de gallardetes y banderas, y hay en todas las direcciones hitos y jalones con grabados olímpicos que señalan el rumbo de las pistas de deportes. Von Schirach—clara mirada y voz encendida—dice:

—He ahí la base humana con la que se ha de forjar la nueva unidad moral, el nuevo orden de Europa.

Un periodista yanqui hace una pregunta muy poco feliz. Dice:

—¿Y los boy-scouts?...

Y von Schirach le contesta:

—Esa Organización pertenece al Mundo viejo; no tiene nada que ver con nuestras juventudes, que no están presididas ni orientadas por

señores con barba y se mueven a impulsos de ideales jóvenes sentidos y practicados por ellos mismos, obedientes a auténticas jerarquías de la juventud. Los boy-scouts son del mundo que muere y nuestras Organizaciones juveniles son las del mundo que nace.

Luego añade:

—Si quieren ustedes ver algo de lo que es la "Hitler Jugend" vayan esta noche al concierto de Jahrhunderthalle.

El nacionalsocialismo tiene su mito y su rito, su orden y su liturgia. Y esos cuatro elementos se han conjugado en la fiesta de Jahrhunderthalle, que, por su fondo y su forma, es el símbolo multitudinario y juvenil más elocuente que he encontrado durante mi estancia en la Gran Alemania. Al fondo de la inmensa sala y a los lados de la plateada trompetería del órgano corre la cinta de una larga y estrecha bandera. Sobre ella forman dos bloques compactos y rígidos las escuadras de los portadores de estandartes, y en otro plano escalonado e inmediatamente inferior, los coros, que toman asiento o se ponen en pie a una señal de la batuta del director, pero con un solo movimiento y un solo ruido, de un modo armónico, disciplinado, sincrónico y perfecto. Bajo la gigantesca cúpula se distribuyen en geométrica simetría hasta otros diez mil muchachos y muchachas de la Juventud Hitleriana, ninguno mayor de dieciocho años ni menor de siete. La luz de los focos se proyecta sobre las orquestas y bandas, timbales y tambores, pífanos, trompetas y clarines. El concierto dura dos horas, y en este tiempo, de los doce mil jóvenes afiliados que a él asisten, sólo uno sufre un pequeño mareo, del que se repone inmediatamente en brazos de las vigilantes enfermeras, y sólo otro se ve obligado a salir por unos instantes de la sala. Consigno este dato, al parecer pueril, pero que da idea acabada de dos cosas: primero, del admirable estado físico de los muchachos, y segundo, de su comportamiento ejemplar. El secreto está—dice alguien a mi lado—en que saben que es una fiesta de ellos y para ellos. Con eso basta.

Están prohibidos los aplausos para no interrumpir la poesía y la emoción del acto. Todos se entregan con un respeto casi religioso al goce del espectáculo. La voz del recitador, que amplían los altavoces, va desgranando—rosario, collar, mazorca—las estrofas de un gran poema donde se describe la historia militar y política de Alemania desde sus primeros tiempos hasta el advenimiento y triunfo del nacionalsocialismo y la guerra actual. Después de cada estrofa viene la ilustración musical y coral—lá-

mina y estampa de voces y de himnos, de antiguas marchas y de modernas canciones—. La luz ayuda a la magnífica escenografía del acto, y los focos, modelando, subrayan con su intensidad cada uno de sus perfiles. Hasta llegar al momento de la apoteosis final, en la que nuevas bandas de trompetas y tambores entran en el local simbolizando advenimientos y epifanías. Al fin, cuando el poema coral llega en su descripción a la hora actual, todas las luces se encienden y los diez mil muchachos cantan "Engelland-Heiz"...

El concierto ha estado presidido por el Jefe de las Juventudes, y el giro militar de las cabezas y los cuerpos rígidos han señalado su entrada y su salida junto con los vitores de ritual. Por mucho que se haya dicho y escrito acerca de la capacidad de orden y de organización y de la maravillosa disciplina de Alemania, no hay cabal sensación de esta realidad hasta que se contempla. Las diez mil jóvenes voces que han cantado en Jahrhunderthalle ponían en su canto algo más que sus cinco sentidos, porque los sentidos son cosa material que afecta al cuerpo y que a lo sumo revela un esfuerzo de atención. Los diez mil jóvenes hitlerianos del concierto de Breslau han puesto un temblor, un estremecimiento espiritual en sus labios; como se dice popularmente, han cantado con el alma, enamorados del pasado heroico y también, y sobre todo, del luminoso futuro de su Patria. Y como debajo de su canción existe la realidad política y militar, la razón y la fortaleza del Tercer Reich, uno sabe que el espectáculo de Jahrhunderthalle es un auto de vida, un auto verdadero. Sonaban como sus clarines los de los heraldos de la victoria, y el hervor de la multitud que aguarda con ramos de laurel en las manos no es distinto ni en su fuerza ni en su alegría ni en su ansia del redoble marcial de sus timbales.

Alfredo MARQUERIE

Páginas 8, 9, 10 y 11:

LOS RUSOS BLANCOS

y sus luchas terribles con los rojos

Acta de la SEMANA NACIONAL

La voz del Caudillo, en El Escorial

En el ámbito donde el aliento imperial de España cobró armonías arquitectónicas y la piedra guarda con amor los huesos de José Antonio, con la voz y la presencia del Caudillo se han clausurado las tareas preparatorias del primer Consejo Nacional del Frente de Juventudes. El Escorial, una vez más, ha dado pres-tancia de grandeza histórica a un acto de la Falange, acto que ha tenido el estilo sobrio y regio que quiso el Fundador. Con el Jefe Nacional, Generalísimo Franco; el presidente de la Junta Política, Sr. Serrano Súñer; el ministro secretario del Partido, señor Arres; el de Educación Nacional, Sr. Ibáñez Martín; el vicesecretario general, Luna; el delegado nacional del Frente de Juventudes, Elola, y otras autoridades y jerarquías. Los delegados provinciales que asistieron a las tareas emprendidas para la formación del Reglamento que ha de regir mañana las agrupaciones juveniles del Movimiento, recibieron la última lección y escucharon las consignas del Caudillo. La voz firme de Franco, llena de sabias enseñanzas y de alientos de futuro, expresó la aspiración de la Falange de transformar totalmente la vida de España, y una vez más encendió el amado recuerdo de José Antonio al pedirnos imitáramos su conducta. Fué una jornada plena de vida y de fe falangista, en la que el Caudillo levantó los corazones de todos para depositar una orgullosa esperanza en las jóvenes generaciones que forman el Frente de Juventudes en la sagrada y difícil misión que le ha encomendado el Jefe del Estado. Casi a las mismas horas que el Caudillo resumía las obligaciones y las exigencias de la juventud española, los voluntarios de la División Azul cruzaban la frontera germanorrusa, camino del frente de batalla. El Führer dirigió un cordialísimo telegrama al Caudillo, en el que expresaba su confianza en el triunfo y su seguridad en la gloriosa participación de nuestros voluntarios. Contestó el Generalísimo con otro telegrama, en el que recordaba que en esa División figura lo más destacado del Movimiento español, a la vez que expresaba la fe en la victoria definitiva sobre el enemigo bolchevique.

Escuelas de Mandos

Días antes del solemne acto de El Escorial, el Consejo de Ministros había acordado la creación de las Academias Nacionales para la formación de Mandos e Instructores del Frente de Juventudes. Después de lo que llevamos dicho más arriba, sólo pondremos de relieve que hombres surgidos de la guerra enseñarán a las nuevas formaciones el ideal que creó José Antonio y forjó con su voz de mando y su grandeza histórica el Caudillo. En las Escuelas de Mando nuestros muchachos sabrán cuál ha sido el espíritu heroico de la Cruzada, y aprenderán a conocer en ella

el afán de sacrificio de la Falange, en el camino de las dificultades y de las asperezas.

Un monumento a los legionarios italianos caídos en la Cruzada

Por decisión del Caudillo y del Duce, se va a levantar en Zaragoza un mausoleo monumental, donde reposarán los restos de los 4.000 soldados italianos caídos durante nuestra guerra de liberación. En pleno fervor de la Cruzada, cuando el heroísmo hacia ofrendar el pecho a la rudeza de los combates, los legionarios que caían por Dios y por la civilización cristiana eran enterrados en cementerios improvisados, señalados con sencillez artística. Ciento setenta cementerios de guerra, expresión de un afecto intenso y emocionante, revelan el número de los voluntarios caídos en nuestra Patria. Esos sagrados despojos serán trasladados al monumento que se levantará en Zaragoza, para que reposen en su seno acogedor e inmortal. Su Santidad el Papa ha otorgado su bendición apostólica al piadoso deseo, y sobre los promotores y ejecutores del cristiano proyecto.

Obras de colonización

En su espléndida orientación Nacionalesindicalista, la magnífica "Obra 18 de Julio" va a instalar en Chamartín de la Rosa —y en otros lugares de España— unos consultorios y sanatorios con residencia para obreros. Esa residencia tendrá capacidad para 45 asistidos. También comenzará la instalación de un sanatorio-consultorio, con más de 100 camas, destinado a Cirugía, Ginecología y demás especialidades quirúrgicas. Esto, por una parte, porque a la vez la C. N. S. de Alicante ha logrado que se pongan en cultivo 10.000 hectáreas de terreno hasta ahora infecundo. Esta obra espléndida de cultivo y colonización de tan inmensas extensiones ofrecerá pan y trabajo a numerosas familias de obreros, que resultarán así directamente beneficiadas. En unos sitios se obtendrán, una vez lograda la producción, cantidades fabulosas de algodón; en otras se parcelarán terrenos y construirán viviendas, para hacer surgir la vida e intensificar la economía nacional, donde es hoy un inmenso calvero que muere de sed junto a los sobrantes de aguas del Segura. El problema de estos eriales ha sido estudiado bajo todos los regímenes y por especialistas nacionales y extranjeros. Pero como se creía que no constituía negocio, jamás fueron abordadas las soluciones. Ahora el Estado Nacionalesindicalista, con sentido exacto de lo que debe ser la política social, ha acometido, por medio de la C. N. S. de Alicante, las obras de cultivo, que comenzarán inmediatamente.

Riqueza nacional

La producción nacional de sosa cáustica cubre ya con exceso las necesidades de España. La

producción de sosa era, en término medio, antes del 18 de julio, de 2.300 toneladas mensuales; pero las fábricas principales de este artículo, por radicar en zona roja, sufrieron gravísimos destrozos, y muchas quedaron inactivas. Hoy han recobrado ya su ritmo, y su cantidad de producción mensual es de 3.500 toneladas, cupo que cubre con exceso las necesidades de las industrias jaboneras y la de pasta de papel. La Secretaría General Técnica del Ministerio de Industria y Comercio ha expresado, por ello, su satisfacción por esta superproducción, y ha dado las normas convenientes para que se regule y normalice su consumo en el mercado nacional.

Escuelas de Aprendizaje

Mientras Educación y Descanso logra en Barcelona que cien mil productores disfruten los beneficios de la organización —excursiones, deportes, asistencia a los albergues de verano, funciones de teatro, etc., etc.—, la C. N. S. de aquella ciudad ha creado seis Escuelas de Aprendizaje, en las que reciben ya enseñanza más de 1.500 alumnos. He aquí realidades magníficas del Estado Nacionalesindicalista. A la vez que, por una parte, en Consejo de Ministros se establece por Decreto que sea una realidad el que todo trabajador disfrute de un descanso mínimo anual de siete días, por otra, la organización sindical de Barcelona logra esas citadas Escuelas de Aprendizaje, en las que los alumnos, a la vez que conservan el espíritu de la tradición gremial española, se ajustan a las normas del Nacionalesindicalismo. Los aprendices asisten a clases de zapatería, peluquería, electricidad, pastelería, artes gráficas, idiomas y cultura general, y el Sindicato procura la colocación de esos aprendices. El Frente de Juventudes se ha encargado de la formación Nacionalesindicalista y deportiva de los alumnos.

Ley de protección a las familias numerosas

Señalemos, por último, la aparición de la ley de protección a las familias numerosas. Abarca esa protección la asistencia sanitaria gratuita, reducción de impuestos, bonificaciones en los viajes de ferrocarril y otros beneficios que, ciertamente, tienen importancia. La política Nacionalesindicalista ofrece en esa ley otra magnífica expresión, de realidades, ya que de ese modo las familias numerosas han de ver disminuidos considerablemente sus gastos, en beneficio de otras atenciones o de un mayor desahogo económico.

ARIAS-SALGADO Vicesecretario de Educación Popular



El Ministro Secretario general del Partido dió posesión al camarada Arias-Salgado y de Cubas de la Vicesecretaría de Educación Popular en un acto sobrio y de recto estilo falangista. Arias-Salgado, especializado en Filosofía, Humanidades y Lenguas clásicas, desempeñaba el cargo de Jefe de la Secretaría Política de la Secretaría General del Movimiento. Tiene una personalidad bien definida, además, en el seno de la Falange.

Durante el período rojo estuvo detenido varios meses en las cárceles de Alcalá de Henares y San Antón. Logró pasarse a la zona nacional. Tomó parte muy activa en la transformación a diario del semanario, fundado por Onésimo Redondo, "Libertad", de Valladolid, del que fué su primer Gerente, cargo en el que cesó al ser nombrado Gobernador civil de Salamanca, cuyo puesto ha desempeñado durante tres años, juntamente con la Jefatura Provincial del Movimiento. Durante su período de gestión al frente de la provincia de Salamanca acometió y resolvió los problemas planteados con motivo de la catástrofe de Peñaranda de Bracamonte.

DETENGASE

¿LLEVA USTED
EQUIVOCADA
LA DIRECCION!

PARA

GANAR MAYOR SUELDO Y MEJORAR SU SITUACION



sin abandonar su trabajo, estudie en su casa uno de nuestros CURSOS TECNICOS de Ingeniería Mecánica, Ingeniería Eléctrica, Ingeniería de Vapor, Ingeniería de Motores, Ingeniería de Vías Férreas y Carreteras, Ingeniería Civil, Ingeniería Hidráulica, Ingeniería de Construcción, Motores Diesel, Matemáticas y Dibujo, Química, Topografía, Cultura general, Alemán, Francés, Inglés, Comercio, Radio.

Forma de pago:

HASTA POR 60 CENTIMOS DIARIOS

PIDA FOLLETOS AL

CENTRO INTERNACIONAL DE ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

Avenida José Antonio, 61.

MADRID

Apartado 656

Sírvase llenar el siguiente cupón y recibirá amplios informes sobre el curso que le interesa, sin compromiso alguno por su parte.

Nombre y apellidos Edad
Calle
Localidad
Provincia
Especialidad que desea estudiar

Una semana del mundo

SAN PETERSBURGO, rodeado de acero



El cerco de San Petersburgo es ya total. Todas las comunicaciones han quedado cortadas. Las divisiones motorizadas alemanas rodean de acero a la antigua capital rusa. Sólo por el aire y por el mar queda escape. Y el del mar harto precario. Se avecina la mayor victoria de la campaña rusa hasta ahora. La caída de San Petersburgo con su fabuloso Ejército.

Esta semana nos encontramos en presencia del más grande acontecimiento de la guerra de Rusia: se ha consumado el cerco total de San Petersburgo. Conociendo la sobriedad de los alemanes en la propaganda que a los hechos de armas se refiere —les gusta que los hechos se anticipen a las noticias de los periódicos—, hay que suponer que si el día que sus vanguardias alcanzaron el Neva el parte oficial lo consignó, es porque el Alto Mando está seguro de que San Petersburgo caerá en sus manos, sin duda alguna.

Esta conquista será de una trascendencia enorme y semidecisiva, por múltiples razones. En primer lugar, porque en San Petersburgo han quedado sitiados millones de hombres. No sólo un Ejército inmenso—el más grande de los copados hasta ahora en esta campaña de los grandes copos—, sino una población de hombres útiles, trabajadores de las fábricas petersburguesas. Los soviets han hecho todos los esfuerzos por evitar este cerco. Stalin designó al mariscal Vorochilov para su defensa. Vorochilov es el artífice del Ejército rojo. Lo creó Trotsky, pero Vorochilov ha sido quien lo ha modernizado, mecanizado y superdotado de modernas armas. Los soviets han reunido en las tres líneas defensivas fortificadas que defienden la antigua capital una parte inmensa de su poderío militar, acaso un tercio, con la esperanza de que no llegaría esta hora trágica para ellos. La bolsa en que está envuelto ahora San Petersburgo es grande. Precisarán acaso muchos días para ir estrechándola, hasta su agotamiento y rendición o exterminio. Los cañones de gran calibre disparan ya sobre la ciudad y la aviación acomete sin tregua fortificaciones y fábricas. La zona embolsada está, pues, sometida a un castigo que es imposible resistir. Caerán los hombres a miles, se agotará la resistencia física de los supervivientes, y San Petersburgo caerá como fruta madura. Porque hay que tener en cuenta también que el que no caiga no va a conocer el descanso. Les esperan días en que proyectiles y bombas estallarán con estrépito a todas horas, creando unas condiciones de vida verdaderamente imposibles para la subsistencia. El invierno se aproxima, y los alemanes tienen que ganar tiempo. No cabe esperar con calma el agotamiento de los sitiados, sino que hay que provocarlo y accele-

rarlo con el rigor de la más dura batalla. Los ingleses, que están bastante bien informados de lo que pasa en Rusia, y que en todo caso deforman la verdad en favor de los rusos para fortalecer en consecuencia el ánimo británico, dicen, sin embargo, que el Ejército de Vorochilov cercado tiene más de un millón de hombres con las mejores armas de la Unión Soviética, y que el número de rusos embolsados, entre obreros y población civil, aparte del Ejército, oscila entre dos y tres millones. Es decir, cuatro millones menos tendrá pronto la Rusia de Stalin. Ha conseguido Alemania su táctica favorita: dividir al Ejército enemigo y pulverizarle fragmentariamente en el lugar por ella elegido. La trascendencia de la liquidación de la bolsa y la conquista de San Petersburgo tiene, por tanto, una importancia militar enorme. Pero quedan otros aspectos, sobre todo el moral.

Los bolcheviques establecieron la capital en Moscú, pero San Petersburgo ha seguido siendo "la capital de la revolución". En ella se ganó la batalla comunista, y Lenin y Trotsky coronaron su victoria. Para los rusos tiene San Petersburgo una fuerza emotiva única. Cuando el

Otro desembarco democrático en una isla desierta y helada

año 1917 estuvo la ciudad en peligro, dijeron: "Si San Petersburgo se salva, hemos ganado la revolución." Ahora, la mentalidad rusa—durante veintitantos años han estado diciéndoles eso—entenderá que la pérdida de San Petersburgo es la caída del Poder soviético. Es preciso consignar este matiz para la valoración completa del hecho que se avecina.

Aún más: en San Petersburgo está instalada una parte fundamental de la industria rusa. Millones de máquinas, manejadas por desgraciados estajanovistas, han producido sin descanso armas y municiones. Todo esto ha terminado.

Y, en fin, la última consecuencia: cuando se conquiste San Petersburgo, las tropas alemanas caerán sobre Moscú por el flanco y será segura la caída de la actual capital soviética. La campaña, entonces, puede considerarse coronada por el triunfo decisivo. Podrán los bolcheviques iniciar una penosa e interminable retirada hacia Asia. Eso poco importa. Los rusos que se encuentren más allá de la línea militar alemana no serán un pueblo, sino una horda dispersa y caótica. Sin grandes capitales, sin dirección, Rusia será un infierno de crímenes y saqueos, sin más ambición que la llegada de los liberadores. Las derrotas que les esperan asfixiarán por completo la autoridad de los comisarios políticos. Entonces veremos acaso la llegada de Stalin y Molotov a Londres o Washington para constituir otro Gobierno de hombres "libres". Pero entonces Europa podrá sonreír porque será en el Mundo el Continente invencible y el vencedor seguro.

Los ingleses, el mismo día que se consumaba el cerco de San Petersburgo, sorprendieron al Mundo con una extraña operación militar, si puede llamarse así a una operación sin enemigo y sin riesgo; pero la hicieron fuerzas militares. Un comunicado nos informó de que las tropas habían desembarcado en Spitzberg, islas pertenecientes a Noruega. ¿Para qué? Las Spitzberg se extienden entre los 74 y 81 grados de latitud Norte, o sea, en las heladas regiones que pueden considerarse inhabitables. En la capital hay 650 habitantes, y en todo el territorio, que es de 63.000 kilómetros cuadrados, tan sólo 2.300, o sea tres por cada cien kilómetros cuadrados. Islas deshabitadas por su clima, se administran desde Noruega. ¿A qué han ido allí las tropas británicas? El comunicado hablaba pomposamente de un "desembarco", y decía que esta operación se realizaba para evitar que los alemanes aprovecharan los yacimientos de carbón. No se comprende esto. Más bien hay que creer que se ha buscado paliativo en el día del cerco que los alemanes establecían en Rusia alrededor de San Petersburgo. Porque los alemanes podrían, en todo caso, transportar a Noruega el carbón durante el verano; pero precisamente ahora la operación de transporte es imposible y cuando no, antieconómica.

Tal fue el comentario en todo el Mundo. Y los ingleses, es decir, el Gobierno inglés, lo ha debido comprender; porque a las cuarenta y ocho horas nos encontramos con la noticia de que las tropas llegadas a Spitzberg han reembarcado. ¿Naturalmente! ¿Qué iban a hacer allí? Morirse de frío—ya lo habrán pasado bueno, aun en esta época—y sufrir hambre, como no sea que los ingleses estuvieran dispuestos a organizar una flotilla para abastecerles. El negocio era redondo para los alemanes: unos hombres pertenecientes al Ejército enemigo inmovilizados en la región polar y consumiendo víveres. ¿A qué estrategia se le habrá ocurrido?

Nota final: Churchill ha pronunciado un discurso. El "premier" inglés, tan animoso siempre, capaz de sacar optimismo de las derrotas, se nos presenta ahora transfigurado sombrío. Ve mal las cosas. La batalla del Atlántico, grave. Lo de Rusia, peor. El discurso de Churchill induce a pensar que en esta guerra hemos de ver muchas cosas, además de las puramente militares. Nos aguardan sorpresas políticas. Al tiempo.



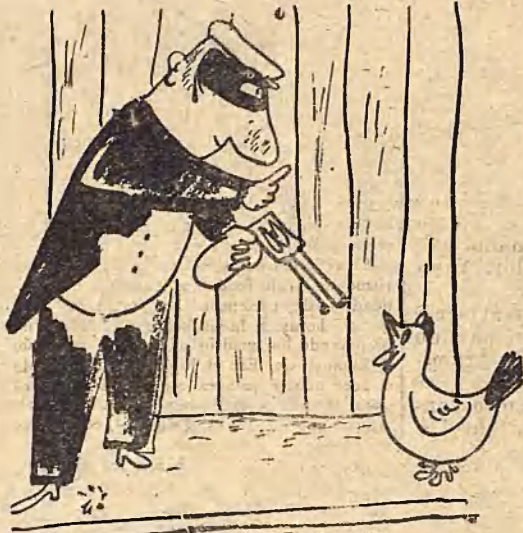
Humor

LOS DOS TEMAS DEL DIA: RUSIA y LA ESCASEZ



EN LA RUTA DE ODESA

—Si debo decir la verdad, confieso que yo me imaginaba de otra forma las famosas montañas rusas. ("Travaso".)



AGRESION EN TIEMPO DE GUERRA

—¡El huevo o la vida! ("Bertoldo".)



SORPRESA

EL COMISARIO POLITICO.—¿Qué se dice en Smolensko?

EL INFORMADOR.—¡Y qué sé yo! No he podido entender nada, porque todos hablan el alemán.

("Marc'Aurelio".)



LOS VERDADEROS RESPONSABLES

—¡Otra derrota! ¡Fusilad a los generales responsables!

—Con mucho gusto, compañero; pero el caso es que los generales alemanes no se dejan coger. ("Settebello".)



PRISIONEROS RUSOS

—No como porque me habéis fusilado y estoy muerto.

—Pero si estás vivo y sanísimo.

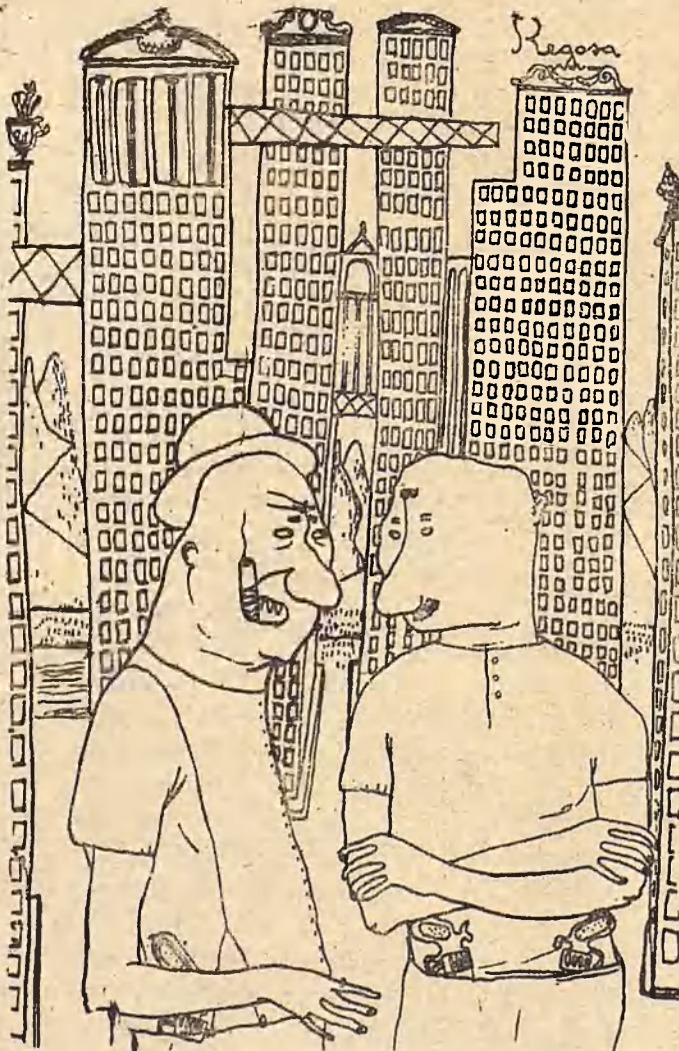
—Y ¿qué quiere decir con eso? Stalin ha afirmado que los alemanes fusilan a los prisioneros y yo creo más a Stalin que a los alemanes.

("Bertoldo".)



DIóGENES Y SU LINTERNA

—¿Qué asco! La vida se complica cada vez más. Primero buscaba al hombre y ahora me toca buscar el aceite para encender la linterna con la cual debo buscar al hombre. ("Marc'Aurelio".)



LOS "GANSTERS"

—Buenas noticias. Roosevelt se ha aliado con los rusos. Probablemente se aliará también con nosotros.

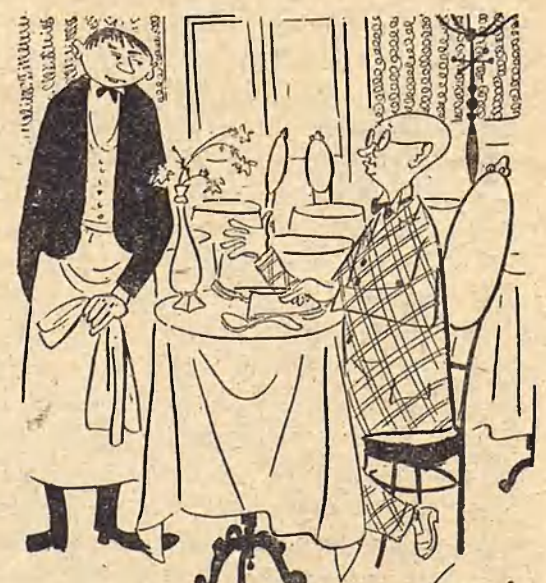
("Settebello".)



AHORROS

—Pon un velo sobre la lámpara; si no se consume demasiada luz.

("Bertoldo".)



NOSTALGIA

EL CLIENTE CALVO.—Una comida, pero con algún pelo dentro, por favor...

("Guerin Meschino".)

Con los "leoncillos" españoles en la batalla de Moscú



Estampa popular, que representa la batalla de Moscú (5 septiembre 1812).

(A las órdenes de
Napoleón, en 1812)

El "Belerothon" marchaba con su carga melancólica, a través de un mar gris y pesado como el plomo, hacia la isla de San Elena. Habían pasado los "cien días" fugaces, y todo el imperio napoleónico se había hundido, en Waterloo.

En el puente del barco, mirando al horizonte, el águila vencida se concentraba en una meditación sombría. La sombra de su cuerpo ponía sobre las tablas de cubierta una silueta grotesca y deforme. El, bajo su redingote gris y su sombrero bicorne, se había convertido, súbitamente, también en algo deforme y grotesco. Los hombres de su séquito le miraban con una sonrisa irónica y rencorosa. ¿En qué pensaba así, mirando obstinadamente al mar, aquel visionario en derrota? ¿Qué desatinados proyectos de evasión y de grandeza podía acariciar todavía?

El "Belerothon" cabeceaba en las olas de la marejada. Hacía calor y un viento denso, como cuajado, que sofocaba. La mano del vencido, enganchada entre dos botones de su chaleco, se comprimía a veces contra el estómago con un gesto de reprimida angustia. Por aquel estómago pasaban las rápidas contracciones dolorosas, fulgurantes como rayos, del "mal familiar". Napoleón tenía contra él un enemigo más poderoso, más perverso, más implacable y refinado, todavía, que Inglaterra: el cáncer. Con este morbo despiadado royéndole la entraña y una angustia que no salía a los ojos hundidos y herméticos, anegándole el alma, Napoleón llegaría a Santa Elena.

Santa Elena. Tumba en vida de una existencia cuyo impulso no cabía en los ámbitos del Mundo. Dos huéspedes encierra la isla en su recinto sombrío: Napoleón y el Fastidio. Ambos frente a frente, cara a cara, empeñándose en una lucha sorda y constante de cada día, que determine cuál es el más fuerte. Los demás, las personas de su séquito que le han acompañado hasta allí, y que deberán estar a su lado los seis lentos años en que se consumirá su vida, no son sino apariencias, fantasmas. Los únicos seres reales son el Emperador y su Sombra.

Las gentes de su séquito desarrollan en aquel estrecho recinto todas sus pasiones mezquinas. Se odian, se envidian, hacen objeto al Emperador de sus malos humores, de sus reproches, más o menos disimulados. El sufre con paciencia, con una amargura de vencido que no quiere revestirse de dureza. Todo lo disculpa, lo tole-

ra todo; apenas se queja alguna vez con melancolía, cuando ya son excesivos los desmanes. Cada vez se encuentra más solo con su fastidio, y teme que le abandonen los pocos hombres que le rodean y que él caiga en las negruras de la inconsciencia antes de caer definitivamente en las negruras de la muerte.

Es entonces cuando los recuerdos vienen a visitarle con un relieve más claro y más preciso que cuando eran realidades. Es entonces cuando comprende muchas cosas...

Les Cases, que está a su lado hasta el fin, ha anotado cuidadosamente estos recuerdos en el "Memorial de Santa Elena", reflejo de una larguísima agonía en que cuando el Emperador simulaba hablar a un interlocutor se adivina que sólo pudo hablarse y responderse a sí mismo. Entonces desfilan ante sus ojos, fijos en aquel horizonte invariable de mar y cielo, en cuya línea monótona no aparece jamás la estela de humo de un navío, las visiones de gloria y los espectros de fracaso, los triunfos y los errores de su vida agitada, más agitada que profunda...

Durante las largas noches atormentadas por el rumor del mar, en el estrecho catre de campaña; durante el fulgor rojo de las interminables tardes, en que sembraba, acodaba y podaba rosales, Napoleón, con su delantal de jardinero y su barba crecida y gris sobre el mentón color de greda, medita filosóficamente sobre los factores, al parecer insignificantes, que habían imprimido un rumbo nefasto a sus destinos.

La Santa Sede. Su mentalidad de hombre nutrido en la Revolución y en la Enciclopedia le había hecho desdeñar aquella fuerza que movía las palancas espirituales del mundo cristiano. El Papa, humillado y prisionero, obligado a asistir al gran acto histriónico y desmesurado de su coronación imperial. Y la risa desdeñosa con que quiso comentar la excomunión caída sobre su frente, en la que había de ceñir la efímera y radiante diadema...

España. El pueblo desaharrado, desguarnecido, mísero, semisalvaje, cuya sumisión se le antojaba fácil. Y en cuyo áspero perfil de riscos se iba a estrellar, borracho de sol y de orgullo, el águila imperial.

Un día la confidencia amarga sube a los labios del Emperador. Ha sido un error atacar a la Santa Sede y a España, "dos fuerzas, al parecer, insignificantes, pero que ningún conductor de naciones debe jamás menospreciar"...

Ahora, tardíamente, lo comprende él, conductor de naciones. Y recuerda las jornadas terribles de España. La sangre enfebrecida de un pueblo, ahogando en su hervor soberbio a los invasores. Y la fuerza espiritual de la fe, que se hurtaba a sus tropas en el momento en que con mayor fuerza debía haber llenado las almas...

Moscú. Los espantosos días de la retirada sobre la nieve, con las tropas hostilizadas por las tropas de guerrilleros y por las bandas de lobos, que seguían el rastro de la sangre francesa; aquella bancarrota triste y opaca de la gloria imperial y de la ambición personal de Napoleón.

Cuatrocientos cincuenta mil hombres formaban el ejército napoleónico lanzado contra Rusia. Entre estas tropas había hombres de todos los países en que el águila había clavado su garra san-

griente. Hombres de todos los pueblos y de todas las razas, obligados a veces, a veces voluntarios, llevados por una sed de aventura. Francia, desahogada por muchos años de guerras victoriosas, unía a sus banderas a los hombres de los países conquistados y continuaba, con aquella legión heterogénea, la conquista del Mundo. Con la anexión de Holanda, realizada en 1810, y la ocupación de las costas alemanas del mar del Norte, Napoleón, en medio de un nimbo de luces triunfales, había extendido su Imperio hasta el Báltico, abarcando así ciento treinta departamentos, con cien millones de habitantes. Rusia estaba allí, en la ruta de sus ambiciones; pero con Rusia le unía una alianza, renovada en 1808, y en los sueños dinásticos de Napoleón había prendido el proyecto de casarse con una princesa rusa, cuando empezó a dudar de la fertilidad de María Luisa. En 1812 se rompió la alianza de una manera definitiva. El 9 de mayo los ejércitos salieron de París, y el 28 de junio atravesaban el Niemen y entraban en Vilna. Sucedieron la derrota francesa de Smolensko, la dudosa batalla de Borodino y, al fin, la retirada rusa y el avance francés hacia Moscú.

La batalla fué horrible. Mil doscientos cañones tronaban, y el campo de batalla desaparecía bajo los muertos, que se apilaban en montones de un espesor de ocho y diez hombres.

En medio de aquel horrible infierno, el Emperador sintió su atención atraída por un batallón que combatía terriblemente, ferozmente, sin tregua, sin vacilación, cara y pecho a la muerte, la risa en los atezados rostros, tiznados de pólvora y sangre y cantando mientras mataba o moría.

Tal bravura dejó absorto al "conductor de naciones".

—¿Quiénes son aquellos "leoncillos" que se baten así?—preguntó a uno de sus ayudantes.

—Son españoles, señor.

—¡Ah! Españoles...

Los contempló el Emperador, pensativo, un momento. Después murmuró, como para sí mismo:

—¡Buen necio aquel rey Fernando! Con nombres así se puede ir donde se quiera...

Bien lo sabía, a su costa, el Emperador.

Y la anécdota no fué olvidada. Durante el duro cautiverio aquella batalla de Moscú vino muchas veces a su cerebro, ya invadido de sombras sangrientas. Los soldados franceses muriendo sin confesión sobre la estepa, y los hombres de España luchando indomables bajo sus banderas, como habían luchado contra ellas, hasta hacerlas jirones por primera vez...

Y el Cincinato melancólico de Santa Elena, revolvendo los ojos pajizos hacia un horizonte imposible, estampaba en el "Memorial" aquella frase, pesada y amarga:

—La Santa Sede y España... Dos fuerzas al parecer insignificantes, pero que ningún conductor de naciones debe menospreciar jamás...

M. BARBERI-ARCHIDONA

En la próxima semana
TAJO continuará la
serie de apasionantes
reportajes

Demasiado tarde

CUENTO

por AGUSTIN de FIGUEROA

Cuando el señor Durand, en calidad de notario, se instaló en Poitiers, algunas señoras casamenteras intentaron convencerle—no obstante su edad más que madura—de las ventajas y encantos del matrimonio. “No será tal vez—calculaban—una boda de amor, pero Durand está tan solo...; necesita una amable y discreta compañera que le cuide con solicitud.”

Luego, las señoras casamenteras se abstuvieron radicalmente de consejos, alusiones e intrigas. Alguien había insinuado que el notario no era soltero, ni viudo..., ni siquiera divorciado. Su mujer, a poco tiempo de casada, había abandonado, sin dar nunca más señales de vida. El dolor, en vez de la acritud que suele infundir a otros seres, sólo dejó a Durand una incurable melancolía. Consagrado por entero a las tareas de su profesión, llevaba una vida laboriosa y metódica, constituyendo la consabida partida de tresillo y algún paseo por el campo, su único solaz.

Aquella tarde de octubre, Durand meditaba en la soledad de su despacho. El recuerdo de la esposa infiel le obsesionaba más que de ordinario. Porque Durand, hombre apocado, de temperamento sedentario, no supo reaccionar después de su gran fracaso amoroso. Aquella mujer—la suya—era, a pesar de todo, la única a quien amara; la única que iluminó su existencia gris y mediocre. En el fondo, siempre pensó que no merecía una mujer tan bonita; considerábala nacida para disfrutar de un lujo que él, en los comienzos de su carrera, no podía ofrecerle. El caso es que madame Durand, ambiciosa y frívola, no se amoldó a estrecheces y privaciones. Soñaba con París, tentador y sugestivo; con las galas que pudieran realzar su juvenil belleza. Cierta día desapareció, dejando a su marido la carta clásica de despedida. Quería “vivir su vida”, decía entre otros lugares comunes y latiguillos que suelen emplear las mujeres una vez que han decidido salirse con la suya, á trueque de destrozar la vida de un pobre hombre. Durand no se consoló jamás. Empezó a esperar la vuelta de su mujer, primero sin confesárselo a sí mismo; después, con progresivo afán. La esperó durante toda su vida, humillado por aquel perdón concedido de antemano y que nadie le brindaba ocasión de otorgar. Imaginaba con secreta ilusión el retorno de su mujer, arrepentida; sus palabras balbucientes: “Sé que no tengo disculpa. Fué un momento de locura, pero nunca podrás perdonarme. Y ahora... ¿qué será de mí?” Y entonces, al iniciar un paso hacia la puerta, él, magnánimo, murmuraría: “No hablemos más del pasado. Quédate.”

Si. Diría tales palabras con esa indulgencia propia del ultrajado marido francés que casi siempre, en los protagonistas de novelas y comedias, sorprende y desconcierta al hombre de otro clima y distinto temperamento cuando espera—con sobrado motivo—el grito estridente, la amenaza, el ademán homicida, o, cuando menos, el vocablo depresivo.

En el despacho, ya invadido por la sombra del crepúsculo, penetró una dama.

—Usted dirá—dijo Durand, deferente ante la que suponía nueva cliente.

—¿No me reconoces?

Se estremeció el notario al sonido de aquella voz. ¿Sería posible? ¿Ella? No. El tiempo, por cruel que sea, no puede borrar de una mujer que fué hermosa y esbelta y grácil toda huella de seducción. El tiempo no desfigura, no destruye de modo tan radical. La recién llegada tenía un aspecto respetable y poco grato. A través de los impertinentes, sus ojillos brillaban, inquisitivos. Todo su ser respiraba pedantería. Parsimoniosa, muy segura de sí misma, expuso a Durand el objeto de su visita:

—Comprendo que te sorprenda mi presencia. ¡Ha pasado tanto tiempo! Tienes hacia mí, no lo dudo, Víctor, serios motivos

de queja, de rencor. He de decir que mi extravío no fué duro, y que más tarde conseguí el necesario dominio sobre mí misma para volver al camino recto. Estás muy solo, Víctor. Me preocupa la idea de que puedas estar enfermo y mal atendido. Dame la ocasión de reparar en parte mi grave culpa de antaño. He de añadir que en la población donde resido sería del mejor efecto nuestra reconciliación. ¡Qué quieres!; a una mujer de un pasado... no irreproachable, lo que más le importa, al llegar cierto momento de su vida, es lo único que no ha tenido: la consideración social. Y si bien en Clermont-Ferrand ignoran en absoluto los errores de mi juventud... ¡Oh, allí estoy consideradísima y relacionada con las señoras más distinguidas! Me consagro por entero a obras piadosas y filantrópicas. En la actualidad, pertenezco a la Junta de damas protectoras de jóvenes arrepentidas. Si tú quisieras..., con alguna influencia no sería difícil conseguir tu traslado a Clermont-Ferrand. Si esto no fuera posible, yo vendría a pasar una temporada a tu lado. Lo importante es reunirnos, y entonces...

Durand no escuchaba a su mujer. La miraba fijamente, y su expresión revelaba, más que nada, profundo estupor. Examinaba—sin la indulgencia con que consideramos la decadencia física de los seres que enveje-

cieron junto a nosotros—los terribles estragos que el tiempo causó en la bella madame Durand: Miraba implacablemente el cabello gris y ralo bajo un sombrero grotesco, el derrumbamiento de la doble papada, y allí, junto a la comisura de la boca, un lunar velludo.

—¡Vete!—articuló de pronto.

Ella se puso en pie, sobrecojada, y como dudara antes de retirarse, el notario gritó, fuera de sí:

—¡Vete, vete! ¿No me oyes? ¡Fuera de aquí!

No le importaba en aquel momento la vieja herida, ni la traición, ni el deshonor. Lo que no perdonaba a Madame Durand es que fuera tan abominablemente fea; que hubiera venido demasiado tarde, sólo para destruir con su lamentable presencia el adorado fantasma de la única mujer amada, la única sonrisa de su juventud.



Crónica de los Libros españoles recientes

ALBERTO URETA. — Antología Poética. Editorial Patria. Madrid-Lima, 1941.

En un tomito breve, de fina composición y tamaño adecuado a ser nuestro compañero de cada instante, la Editorial Patria ha recogido lo más granado de Alberto Ureta, fino poeta y culto diplomático peruano.

En sus composiciones, que otro poeta—Jesús Nieto Peña—prologa, hay toda una fina sensibilidad y un encendido canto al amor y a la Naturaleza. Los versos de Ureta, alegres o melancólicos, tienen una fuerte raíz que los encadena al alma de su autor y los hace vibrantes y humanos. Son versos en que sobre la imagen está el contenido. Un contenido que dice pensamientos y a otros abre rutas con las más bellas palabras y el más suave ritmo.

FERNANDO MENDEZ-LEITE. —

El cine por dentro. Madrid, año 1941.

Nada de mayor interés para una masa, sea ésta o no de lectores, que conocer en su intimidad aquellos chicos y deliciosos misterios de lo que constituye uno de sus mayores encantos. Así, poco habrá de más interés para los aficionados y apasionados del cinematógrafo que esta obra de Méndez-Leite, en la que con ágil estilo, gran conocimiento del tema y amenidad perfecta, nos cuenta cómo es el cinematógrafo "por dentro".

La vida de los ídolos, en sus grandezas y sus miserias; la labor de los maquilladores y su arte; cómo se trabaja en los laboratorios; cuál es el papel de los adaptadores y los guionistas; todo aquello apasionante y misterioso, por ser desconocido, está contado en este libro, que se cierra por un extenso e interesante capítulo, acompañado de documentos gráficos sobre el cine español y su desarrollo.

JOSE ROJAS Y MORENO, conde de Casa-Rojas. — Resonancias de Gong. Bucarest, 1941.

De tarjeta de visita, que tuvo intención de vernos sin lograr tal suerte, califica el conde de Casa-Rojas, en su prólogo, al libro que en Bucarest, donde ejerce funciones diplomáticas como representante de España, acaba de editar, conteniendo los discursos e impresiones pronunciados y recogidos con ocasión de la visita de la Misión Económica Española en el curso del pasado año al Japón y de la cual el conde de Casa-Rojas era vicepresidente.

En todos los discursos y alocuciones que ocupan la primera parte del folleto, su autor ha tenido el acierto de la expresión y de la calidad y brillantez en el contenido. Acierto, calidad y brillantez, que es preciso exaltar en razón de la improvisación en que ellos fueron pronunciados y de su número, motivos pese a los cuales el conde de Casa-Rojas ha sabido con acierto elegir el tema a cada ocasión obligado, no constituyendo una pesada repetición, si una hermandad de relaciones y de pensamientos.

En la segunda parte de su li-

bro, el autor recoge sus impresiones de viajero por tierras de Japón, Manchukuo y China. Impresiones de viajero atento y de hombre que, interesado por los grandes problemas de la política y los chicos sucesos de la vida cotidiana, sabe llevar unos y otros con ágil estilo a las cuartillas, y dando en imágenes brillantes y datos de interés todo lo que vió en aquellos lejanos países.

Se captan con fina perspicacia los problemas y se nos descubre a los hombres con psicología de buen diplomático y buen escritor, y sirven de aserto a nuestras frases aquellos párrafos dedicados a contarnos la visita al presidente del Gobierno Nacional de China, a quien España acaba de reconocer.

Un libro que, en su brevedad, es un excelente informe diplomático y, a la vez, de viajes.

UN POETA JAPONES

YASO-SAIJO

Desde estas mismas columnas analizábamos en el pasado número aquellos libros que hoy más se leen en el Japón. Siguiendo en nuestra tarea de dar a conocer la literatura y los literatos japoneses, traemos aquí la figura de Yaso-Saijo, uno de sus mejores poetas actuales.

Yaso-Saijo es el poeta de los niños, poeta de la infancia le llaman todos, y sus múltiples poesías están impregnadas de la más fina de las delicadezas.

Una fascinación inexplicable, de cuento de hadas, se encuentra en las composiciones de este poeta, que si se le llama el poeta de la infancia, sus composiciones, por su resonancia y sus afectos llamando al corazón, son también para los hombres.

La razón de que sus vibraciones poéticas vayan en primer lugar al alma infantil está dada en razón de las afinidades existentes entre la suya y la de los pequeños.

Puras y luminosas son las composiciones de Yaso-Saijo, una de las cuales, como ejemplo de nuestras palabras y su obra, copiamos a continuación:

EL CANARIO

—¿Quieres tú que yo arroje por encima de la colina a este canario que no sabe cantar?

—¡No, no!...; no lo hagas.

—¿Quieres tú que yo entierre a este canario que ha olvidado su canción en el bosquecito de bambúes, detrás de nuestra casa?

—¡No, no!...; eso tampoco, ¡no lo hagas!

—¿Quieres tú que yo castigue a este canario que no quiere cantar con una ramita de sauce?

—¡No, no!...; ¡Eso es cruel!

Este canario que ya no sabe cantar se acordará de sus canciones si nosotros lo ponemos en un barquito de marfil con remos de plata, que flotará en el mar una noche de claro de luna.

Una poesía que es preciso que el Mundo vaya conociendo y en la cual tienen que poner sus mejores afanes para darle realidad los poetas y los hombres desprendidos editores de versos.

I. de M.

LOS LIBROS DE QUE SE HABLA

BIOGRAFÍAS:

RAMON DE BASTERRA, por Díaz Plaia.....	20 ptas.
CLEOPATRA, por Wertheimer	20 —
BALMES, por Ríos	18 —
CALDERON, por Valbuena	15 —

NOVELAS, etc.:

DOS ESPAÑAS (trilogía), por R. Pérez y Pérez.	35 —
CABEZA DE ESTOPA (novela histórica), por R. Pérez y Pérez	10 —
LA BUENA TIERRA, por Buch (Premio Nobel).	15 —
EL CAZADOR DE MARIPOSAS, por Tomás	8 —
DISCIPLINAS DE AMOR, por Aguilar Catena.	8 —
DOCE LUNAS DE MIEL, por L. M. Linares Becerra	8 —
CITA EN EL PARAISO, por C. Linares Becerra.	8 —
EL LIBRO DE LAS COSAS QUE USAMOS (infantil), 4 vols.: Transporte, Vestido, Vivienda y Alimento	20 —

EDITORIAL JUVENTUD, S. A.
MADRID BARCELONA

¿QUE PREPARA USTED?

Carmen de Icaza



Carmen de Icaza.

una novela que se titulará "VESTIDA DE TUL"

Repiqueo de teléfonos. Ordenes y consultas. En un segundo libre, en su despacho de Auxilio Social, pregunto a Carmen de Icaza por su obra literaria.

—Ahora, para muy pronto, una novela: "Vestida de Tul".

—¿Y después?

—Para más tarde, teatro y otra novela.

—¿Sus temas y sus títulos?

—Aun es pronto para hablar de esto.

Y Carmen de Icaza da órdenes a su secretaria, que, también literata, desfilará pronto por aquí.

Lo que hay en el ULTIMO NUMERO de...

ILLUSTRATION

Los Alpes en nieve y en paz.

Bellas fotografías de la montaña y palabras que cantan su belleza.

Cahuet habla del regionalismo junto a los grabados de colores insospechados de los imagineros. Una técnica sin igual y un tecnicismo perfecto.

Viejos cuadros, y lagos en los que se pesca en paz.

Signal

"La División Azul" en fotografías de marcha al frente. Por los campos de batalla, soldados en marcha, y en recuerdo de los que se fueron, el artículo, perfecto en forma y estilo, de un soldado escritor caído.

Horror de lo que es el sovietismo; estampas claras de un algo inconcebible. Aviones luego, y en nota de color lo que cuentan los soldados hindúes y las escenas alegres de las playas de agua templada en Estocolmo.

La lettura

El Eje en lucha eterna contra el soviet, y la utópica mentira de todos los valores soviéticos, evidenciados por el texto, el relato y el grabado.

Una novela intensa y emocionada de Bacchelli y un viaje a Eslovaquia, en el que la Política y el Arte son compañeros.

Las fases de un Diccionario en la antigüedad, y dando viveza y colorido, femeniles modelos de playa. Luego, novelas y recuerdos de hazañas guerreras.

THE ILLUSTRATED LONDON NEWS

Aviones y marinos. Planos minuciosos de los arsenales. Ruinas y ruinas y más navíos del aire y del mar.

Junto a los elementos de combate, los hombres, y en una estampa grande—salakof y barbita—, el Negus saludando a un general inglés.

Dibujos de reconstrucción y pájaros canores y coloreados en los árboles del disecador.

RELAZIONI INTERNAZIONALI

Finlandia y Carelia: su Historia y su Política. Lo que es la situación en el Extremo Oriente, y los discursos, en completos textos, del Duce y de Wetter.

De la "Gazetta del Popolo" se reproduce, entre los mejores documentos diplomáticos, la entrevista que el Ministro de Asuntos Exteriores de España concedió a tal diario.



El general, y hoy celebrado escritor, Petr Nikolaevich Krasnov en 1930, cuando, en el destierro, conmemoraba el cincuentenario de su nombramiento de oficial, a la salida de la Academia Militar de San Petersburgo.

ANTECEDENTES DEL REGIMEN COMUNISTA EN RUSIA

¿Aceptó el pueblo ruso la doble revolución marxista de 1917? ¿Se mostró el país satisfecho con el régimen soviético?

Por absurdas que a nosotros nos parezcan estas preguntas, hay—no en España, por supuesto, sino en ciertos países seudodemocráticos, como Inglaterra y los Estados Unidos—personas que las formulan aún, y se inclinan a contestarlas en la afirmativa. ¡Tiene tanta fuerza el hecho consumado! Y para ellos, al cabo de veinticuatro años de permanencia, "le fait accompli" o el "factum est", adquiere cierto carácter de intangibilidad.

Por ello, conviene refrescar la memoria, recordar hechos históricos. Fracasadas o no—y son tantas y tan complejas las circunstancias que condujeron a su fracaso—las tentativas de restauración hechas por los mismos rusos en los primeros dos años del actual régimen soviético, revelan claramente que las doctrinas marxistas estaban muy lejos de dar satisfacción a todos. Recordemos sucesos que son—y que serán—históricos.

ERRORES DEL ZARISMO. ¿SI HUBIERAN TENIDO UN JEFE!

Inútil sería negar que el régimen zarista había cometido crasos errores y que los reveses sufridos por el Imperio durante la Gran Guerra número 1, las supuestas traiciones de Plehve, Rasputin y otros personajes bienquistos en la Corte Imperial hubieron de engendrar en el pueblo ruso un efervescente sentimiento de protesta, de irritación, de rebeldía... La revolución rusa tiene, pues, cierta explicación. Pero, ¡ah!, si en vez de un débil príncipe Lvov, presidente de la Duma, y de un Rodzianko, y de un vacilante, tímido y charlatán Kerensky, Rusia hubiese tenido un Mussolini, un Hitler... Rusia "hubiese podido" salvarse en una constitucionalidad, aunque sólo fuese pasajera: No se salvó. Existía el sentimiento de protesta, pero no existía un ancla sólida a la cual amarrarlo. No existía una "unión sagrada" ante el aterrador e inminente peligro común, que pudiese cristalizar aquel sentimiento. El estupor, la confusión, el pánico, el ciego egoísmo individual, se apoderaron de los ánimos.

Pero la protesta existió, llegó a tomar cierta "gelatinosa" consistencia. En dos o tres ocasiones pareció llegar a solidificarse. Mas...

Recordemos hechos concretos.

COMIENZA EL MOVIMIENTO DE LOS RUSOS BLANCOS

Apenas triunfó en Petrogrado y Moscú el movimiento bolchevique, sobreponiéndose al tímido e incierto "menshevismo" inicial, el general M. B. Alexiev—uno de los pocos prestigios militares que sobrevivieron a los azares de la Gran Guerra—levantó el estandarte de la contrarrevolución a las orillas del Don.



Demonstraciones contra Kerensky, hechas por los elementos comunistas, en el verano y otoño de 1917.

LOS RUSOS BLANCOS

Y SUS LUCHAS ENCARNIZADAS CON LOS ROJOS

Hasta 1922 no se rindió el último reducto en Vladivostok HUBO MOMENTOS EN QUE LOS ROJOS ESTABAN VENCIDOS

La causa principal del desastre fué el abandono de Inglaterra y Francia



El espíritu de protesta de los emigrados "blancos" no decayó jamás. He aquí los niños cosacos, hijos de oficiales, que ya se adiestran en Belgrado.

cluta otro popular líder militar: Kaledin. En plena revolución victoriosa, la tarea de reclutar y formar una fuerza armada era poco menos que suicida, pero la hicieron. A pesar del terror desencadenado que reinaba en el país, el movimiento halló eco entre los habitantes del Cáucaso. Se comienza la cruzada antibolchevique; se constituye y encuadra un primer regimiento, en el cual ex oficiales del Ejército Imperial no vacilaban en figurar como soldados rasos.

Su primera y primordial actividad fué, el 2 de diciembre del mismo 1917, ir a la cárcel de Buijilovski para liberar al general Kornilov y arrestar a las autoridades militares que pretendían ser fieles a Kerensky. Kornilov, cinco días después, llega a Novoherkass y se pone al frente del llamado "Ejército Voluntario".

EL PRIMER CHOQUE CON LAS FUERZAS ROJAS. LAS VICTORIAS SE SUCEDEN

El 22 de febrero de 1918, este "Ejército Voluntario" comienza la campaña activa. El primer verdadero choque con las fuerzas rojas tuvo lugar seis días más tarde, en Lejonska. Desde esta fecha en adelante, los combates son casi diarios. Y como, por otra parte, los "blancos" carecían aún de medios de toda clase, era indudable que tenían que vivir sobre el país, sobre el terreno que pisaban, suscitando lo el antagonismo de los egoístas campesinos. El día 17, después de un encuentro en Kerenk, los "voluntarios" prosiguen hacia el Sur, por las márgenes del río Kuban. Mientras, el capitán (después general) Prokovsky había formado un grupo, no muy nutrido todavía en los alrededores de Ekaterinodar, y a su vez tiene que abrirse paso por la fuerza antes de poderse unir al núcleo principal de "voluntarios", el día 27 del propio mes, después de un sangriento encuentro entre éstos y los bolcheviques en Laba.

Los "blancos" se sostienen, extienden penosamente su esfera de hegemonía, pero siempre teniendo que combatir a cada paso a los elementos marxistas locales y regionales. En uno de esos combates, en junio, perece un destacado general zarista: Markov.

Durante todo el mes de julio de 1918 continúa la áspera lucha cotidiana. El día 1, en Torjovoi; del 17 al 26, en Tijo-

tieska ("Río Tranquilo"), y en seguida, en las estaciones ferroviarias de Kuchetka y Kavkassor. El 21, el general Skuro logra saltar hasta Stavropol; los generales Pakrovsky y Eiks ocupan temporalmente Armavir.

Después de rudos encuentros en los primeros días de agosto, el "Ejército Voluntario" se apodera de Ekaterinodar, y el 26 logra tomar el importante puerto de Novorossisk.

Por supuesto, la situación básica de aquella fuerza no había mejorado mucho. Los víveres, de uno u otro modo, se obtienen; las finanzas, las municiones, las mismas armas efectivas, no pueden improvisarse tan fácilmente.

Mientras avanzaba hacia el Suroeste una parte del "Ejército Voluntario", otra sección del mismo seguía operando por la región del Kuban. Al liberarse Novoherkass pudo arrancarse de manos de los bolcheviques al general de Caballería Petr Nikolaevich Krasnov (que muchos años más tarde se ha revelado excelente escritor en dos o tres obras de asunto retrospectivo). Este jefe organizó un Cuerpo de Caballería—debe hacerse constar que entonces, sobre todo en aquellas regiones y entre los famosos jinetes cosacos, la Caballería era el arma casi más importante—, que pronto extendió sus actividades a la Pequeña Rusia.

En mayo, la división Fritzjelanrov-Mamontov, a las órdenes del general Denisov, entabla una serie de combates locales que dan por resultado la liberación de todo el sector inmediato a la línea del ferrocarril Povorino-Zaritz. En junio, los voluntarios, después de tomar Toegobor y Belkonagez, se reunieron con los que operaban en la región del Don. En julio, gran victoria de los "blancos" en Tijorriesco.

Fué para éstos un rudo golpe el fallecimiento del prestigioso general Alexiev, ocurrido en octubre del mismo año. El general Denikin fué elegido para reemplazarle. En noviembre, toda la cuenca del Kuban queda limpia de bolcheviques. El general barón Wrangel se apodera de Stavropol.

LA INTERVENCION DE INGLESES Y FRANCESES

No se olvide que, entre tanto, en el resto de Europa continuaba la tenaz guerra

entre las llamadas Potencias Centrales (cuyo núcleo eran los Imperios alemán y austro-húngaro) y los aliados, entre las que figuraba aún nominalmente el Imperio ruso. Por supuesto, el Ejército rojo, minado por la propaganda comunista, y cada vez más indisciplinado, era ya poco temible para aquéllas. No es extraño, pues, que los alemanes ocupasen una parte de Ucrania, en donde dominaron más de un año, hasta el Armisticio del 11 de noviembre de 1918, y, en conjunción con los austríacos, Crimea. Pero en esta Península, al cesar de luchar los alemanes, el general tártaro Sulkevich levantó bandera de autonomía con pretensiones a la independencia de Rusia. Hay que añadir que los ingleses y franceses, con objeto de combatir allí también a los alemanes, habían enviado algunas unidades navales al Mar Negro, cuyos jefes estaban en cierto contacto con los líderes "blancos".

El 27 del mismo noviembre, el general de In-

llegaron a ocupar Odesa durante unas semanas; pero, súbitamente, el 6 de abril, el general Franchey d'Esperet, que las mandaba, dió la orden de evacuación, que se realizó en cuarenta y ocho horas, abandonando a los "blancos" a su propia suerte. Pocos días después se hizo lo mismo en Sebastopol, que no tardaron en recuperar los rojos. Según se sustró, tan repentino cambio fué debido, en parte, a que la propaganda marxista había encontrado bastante buena acogida entre la marinería francesa, y una sublevación a bordo del crucero "Jean Bart" sólo pudo ser reprimida por los jefes mediante un pacto con la tripulación, con la condición principal de que cesaría el apoyo a los "zaristas" y se respetaría "la voluntad del proletariado ruso".

INCIDENCIAS DE LA LUCHA. ROJOS Y BLANCOS

En todo caso, la repentina evacuación de las fuerzas francesas fué un rudo golpe, mate-



Pantanos de Siberia... muy semejantes a los de la Rusia europea, que encuentran constantemente a su paso las tropas que operan en ese país.

fantería U. J. Ivanov, apoyado por el general Krasnov, forma el llamado Ejército del Sur, compuesto de unas escasas Divisiones de voluntarios. Un mes después, tras varios conciliabulos entre los jefes de los diversos sectores, el general Denikin asume el puesto de "Comandante en jefe de las fuerzas armadas de la Rusia Meridional", quedando a su órdenes el ejército del Don y la región de Kuban, en la que prevalecía el elemento cosaco.

AÑO 1919. EUROPA, DESPIERTA

Año 1919. Entre enero y febrero, el Norte del Cáucaso queda limpio de marxistas. El 2 de este último mes, el general P. J. Krasnov es nombrado Atamán del Don, en sustitución del general Bosaevski.

El mundo civilizado, terminada ya la Gran Guerra, echó entonces de ver que la existencia de un poderoso Estado bolchevique que predicaba la revolución mundial era fatal para el porvenir de Europa, y aunque tardíamente y sin quererle comprometer demasiado en lo que pudiera degenerar en una nueva guerra, intentó oponer alguna barrera a la avalancha de "nieve roja" que amenazaba arrollar al continente debilitado y desangrado por la larga lucha y desmoralizado por los problemas sociales y económicos que resurgían apremiantes.

LA DESERCIÓN DE FRANCIA. ODESA, OCUPADA Y EVACUADA EN CUARENTA Y OCHO HORAS. SUBLEVACION A BORDO

El representante de Francia, Fouquet, hizo a Denikin no pocas promesas, pero el precio de la ayuda francesa resultaba más que oneroso. Las tropas de desembarque



La Misión militar inglesa en Omsk (1919).

En junio de 1919, el general Denikin pasa a la Jefatura Suprema del almirante Kolchak: todos los rusos "blancos" quedan ya unidos bajo el mismo Mando. En avance que parecía triunfal y decisivo, los "Voluntarios" liberan a Jarkov, y a fines del mismo mes Ekaterinoslav, despejando, además, totalmente de enemigos la sonriente península de Crimea. Casi simultáneamente, el general Wrangel ocupa Zaritsa.

Se inicia con ello el período culminante, el apogeo de los rusos "blancos" en la parte europea del ex Imperio. En Siberia, también el Ejército de Kolchak conseguía extender el territorio de su Gobierno. El 3 de julio, el general Denikin da órdenes a sus tropas para avanzar sobre Moscú.

Otra guerra local "rojo-blanca" se había iniciado ya en el sector de Zakapiski. En el mismo mes de julio se toman Temir, Jan Shuru, y, el 28, el Ejército del Cáucaso ocupa Kamnissin.

Pero los polacos, cuya independencia consagraban los Aliados en Versalles, no podían ver con buenos ojos la posible restauración de una Rusia Imperial, que hubiese podido dar al traste con su nueva República. Surgió, pues, un Petliura que proclamó la independencia de Ucrania y luchó allí contra los "blancos". No obstante, en agosto, éstos lograron ocupar Odesa y Kiev, y el general Vedrov consiguió empujar a los rojos hacia el Norte y a los petliuranos hacia el Oeste.

Al mes siguiente, derrota de los bolcheviques cerca de Zaritsa. Los "blancos" se apoderan de Kursk y de Boronej. Hay negociaciones de paz con los polacos, pero sin resultado.

En octubre, ocupación de Oriel. Continúan los combates a lo largo de la línea del ferrocarril de Odesa a Kiev, que los rojos tratan de cortar. También se lucha en el sector de Ekaterinoslav.

Dos divisiones de Voluntarios, que operaban en la región de Ucrania-Galitzia a las órdenes del general Krauss, llegan a un acuerdo con Petliura, el 16 de noviembre, y van a unirse con el núcleo del Ejército del general Denikin.

En diciembre, no obstante, los "blancos" tienen que iniciar la retirada en algunos sectores. Exhaustos por los largos meses de incesantes campañas, faltos de material y de municiones, hubieron de abandonar las importantes ciudades de Jarkov y Kiev.

AÑO 1920. DERROTAS DE LOS "BLANCOS". CAMBIOS EN LOS MANDOS. SE REHACEN

1920. En el Sur, el repliegue es también inevitable. Siempre combatiendo, los kolchakistas tienen que evacuar sucesiva y rápidamente Novocherkass, Rostov, la región del río Mannich, Nikolaiev y Jerson. Poco después, a pesar de la tenaz defensa que se hizo, Ekaterinodar, Novorossisk y otras ciudades importantes pasan también a poder de los comunistas moscovitas.

En abril del mismo, ocurren algunos cambios significativos entre los "blancos". El general Denikin hubo de ceder su puesto de general en jefe al barón Wrangel. El Ejército de Voluntarios pasa a llamarse Ejército Ruso. Al mes siguiente, no obstante, se prepara la evacuación de Crimea. Por otra parte, los ingleses deciden no apoyar más a los "blancos".

No contentos con ello, pretenden hacer presión sobre Wrangel para que cese la lucha contra los bolcheviques. Naturalmente, el líder "blanco" se niega a ello. El 7 de junio—con objeto de asegurarse el apoyo de los "mujiks", antibolcheviques y apegados casi todos a su religión y a sus tradiciones, pero que tenían que toda restauración zarista pudiera hacerles perder las tierras repartidas—promulga una "Ley Agraria" prometiendo amnistía y equitativo reparto en su día. En el mismo mes, las tropas del general Alexiev logran una gran victoria contra los rojos en Tavria.

En agosto, Francia reconoce al general Wrangel—Kolchak había sido asesinado meses antes—. Aunque la extrema Siberia todavía quedaba fuera del dominio bolchevique, el centro de la lucha antimarxista había retornado a la Rusia europea. En septiembre, las tropas del general Ulogar llegan de nuevo a la región del río Kuban.

Mejora el aspecto de las cosas para los "blancos", que consiguen formar un "Tercer Ejército", mandado por el general Permkin. Wrangel consigue llegar a un convenio con los polacos.

En noviembre, sin embargo, se hace perentorio evacuar Crimea. La operación, ya prevista, se hace en perfecto orden, ayudada por la diminuta escuadra "blanca" del almirante Kedrov. Los evacuados ascienden a unos 200.000 hombres.

LA GRAN DERROTA. RETIRADA A GALLIPLI

1921. Heroica lucha de Wrangel para evitar el destrozo de su Ejército, condenado ya a mortal asfixia por la irresistible presión roja, después de que Trotsky había conseguido formar un núcleo militar coherente y organizado. Período de la retirada a Gallipoli. Se envía a Shatilov a los Balcanes para que permitiera el paso, desarmándolos, a los restos de aquel bravo Ejército en Serbia y Bulgaria.

Rusia es tan vasta—y las comunicaciones, veinte años atrás, eran todavía pobres que hoy, y los medios de comunicación mucho más escasos—que los movimientos antibolcheviques se producían, irremediablemente, en focos aislados en las distintas zonas, casi sin enlace ni coordinación posibles entre unos y otros. Mientras en el extremo Oeste, Centroeste y Sudoeste se desenvolvía la contrarrevolución principal, nor decirlo así, otros centros de rebelión habían surgido, con mejor o peor fortuna, al Norte de Europa y en Siberia.

INGLESES EN ARCANGEL. LUEGO, COMO LOS FRANCESES, LA EVACUACION PRECIPITADA

En Arjanglesk (Arcángel), por ejemplo, en el mar Blanco, la llegada de los ingleses en agosto de 1918 trajo consigo la huida de los bolcheviques de todo aquel sector. El general Marushevski se pone a la cabeza de los "blancos" de esa anarquizada región septentrional, bajo el patrocinio británico, y gana todo el terreno que puede cubrir con sus escasas fuerzas.

Al año siguiente, siempre de acuerdo con Londres, ese movimiento regional queda adherido al Gobierno del almirante Kolchak en Omsk. En agosto del mismo 1919, el general Miller—cuyo rapto y asesinato años después en París, con probada intervención de la Embajada soviética, dió lugar a un prolongado proceso y a apasionados comentarios

de la Prensa—es nombrado "general en jefe de las Fuerzas Septentrionales" y gobernador militar del puerto y provincia de Arcángel.

Pero los ingleses—por razones que no se conocen bien todavía—decidieron repentinamente cesar el apoyo, moral más que material, que venían prestando a los "blancos". En 4 de febrero del año 1920 evacuan Arcángel precipitadamente, lo mismo que hicieron antes los franceses en el mar Negro. Como consecuencia inmediata, dadas las escasas fuerzas "blancas", dos o tres semanas después, los rojos de Lenin y Trotsky vuelven a adueñarse de Arcángel y de Murmansk.

MARCHA VICTORIOSA DE YUDENICH. AL CORAZON DE LA RUSIA ROJA

Mientras tanto, algo más al Sur, el general Yudenich, apoyado por el general Bermont-Avalov, levanta otro nequeño ejército occidental que consigue algunos triunfos y ocupa varias ciudades. Pero, poco después, este último general es declarado traidor con motivo de un fallido ataque a Riga.

Ello no obstante, Yudenich logra avanzar y amenazar el corazón de la Rusia roja. Tras reñidos combates, ocupa sucesivamente Zarsko-Selo—residencia veraniega de los Emperadores—y Gatchina, aproximándose peligrosamente a Petrogrado. ¡Efímeras victorias! La abrumadora superioridad numérica de las fuerzas marxistas se hace sentir tanto más cuanto que los "blancos" andaban siempre escasos de armamento y municiones, y Yudenich no tarda en verse obligado a evacuar las poblaciones conquistadas. Poco a poco, el "Ejército occidental" se deshace, y sus remanentes se dispersan por Estonia.

SIBERIA. LA LUCHA EN ORIENTE

Por someramente que sea, hemos de ocuparnos de Siberia.

El Japón tenía "intereses creados" en toda su extrema región, aparte de sus ambiciones. Otras potencias los tenían en que los nipones no extendiesen su hegemonía, aprovechándose de las circunstancias, a aquella costa del continente euroasiático. Desde que la revolución rusa tomó un giro peligroso, el Imperio nipón...

(Continúa en las páginas siguientes.)



Después de la caída de Kerensky, el 7 de noviembre de 1917, Trotsky reorganizó el Ejército rojo. Una contrarrevolución que Kerensky quiso intentar no dió resultado, y Kerensky huyó a París.

LOS RUSOS BLANCOS

La epopeya de los prisioneros que atravesaron Rusia en guerra civil buscando la frontera liberadora



Los transportes rusos, tirados por caballos, deben correr frecuentemente entre nubes de polvo.

pón envió allí algún buque de guerra y, por supuesto, otras naciones, Inglaterra especialmente, hicieron lo propio.

A esos buques siguieron "misiones militares" de diversa índole y aun pequeñas fuerzas. Debido a ello, los excesos bolcheviques en la región del río Amur fueron pocos.

LOS PRISIONEROS NO SE CONTAGIAN DE MARXISMO

Como se ha mencionado más arriba, los "prisioneros" checoslovacos y húngaros—que apenas si habían sido considerados como tales prisioneros, puesto que deseosos de sacudir el yugo austriaco se habían rendido voluntariamente en 1915 y gozaban de gran libertad dentro de las diversas zonas en que estaban concentrados—, al surgir y resurgir la revolución, venían a quedar automáticamente libres, tanto más después de la paz de Brest-Litovsk. Los bolcheviques no sabían en realidad qué hacer con ellos, y, por otra parte, todas sus doctrinas acerca de la fraternidad de los pueblos, de la solidaridad de los humildes, etc., eran incompatibles con toda cortapisa a la libertad de aquellos expatriados, y se limitaron a extender a ellos su propaganda de los principios de Karl Marx y de Lenin: en su día, llevarían al centro de Europa la levadura revolucionaria. Pero los patrióticos ex prisioneros—por lo menos su inmensa mayoría, a pesar de que llevaban tres o cuatro años de cautiverio nominal y se habían casado o formado familia en Rusia—, lejos de absorber las doctrinas del comunismo internacional, sólo soñaban con el regreso a su renaciente patria. Surgieron líderes, y los checoslovacos y magiares, desarmados y dispersos, se fueron concentrando en núcleos, se armaron como pudieron y prepararon su regreso a la madre patria. Y como quiera que las circunstancias vedaban todavía el acceso a la frontera occidental de Rusia, no había más remedio que efectuarlo por la frontera oriental. Benes, que había conseguido no poco valimiento en Versalles, les aseguraba el traslado desde el Extremo Oriente. Ello suponía cruzar toda Rusia, toda la Siberia, distancias de millares de kilómetros. Pero no había más remedio.

Al principio, los marxistas, ebrios de triunfo y preocupados sólo de poner en práctica sus disolventes principios, no parecieron poner obstáculo alguno a sus actividades. Esto permitió a los ex prisioneros nominales reunirse y organizarse.

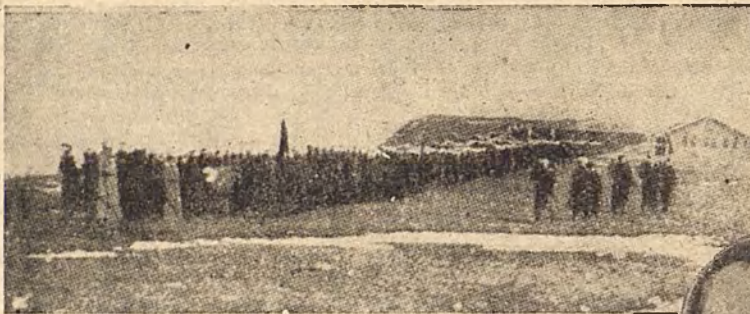
A TRAVES DE RUSIA, EN BUSCA DE LA FRONTERA LIBERADORA

Muy curiosamente, una vez se pusieron en movimiento, la recepción que encontraron fué muy diversa. Al principio, para la mayoría de las gentes, eran, ante todo, ex víctimas de los regímenes imperiales (el austriaco y el ruso), ex soldados a la fuerza, ex patriotas alejados de sus hogares por la tiranía autócrata, que deseaban volver ahora al seno de sus familiares. Después, no obstante, al engrosar y organizarse el numeroso grupo—los escudo prisioneros ascendían originalmente a centenares de miles—encontraron oposición más o menos abierta en algunos sectores que tuvieron que cruzar en su marcha hacia el lejano Oriente.

No se sabe cómo, fueron armándose. Su previa disciplina militar fué aplicada y valorizada. Se formó un verdadero ejército. Y cuando hubo que luchar contra las obstrucciones

bolcheviques, se luchó, con tanto denuedo como éxito.

Así, aquel ejército improvisado, levantado en tierra extraña y casi enemiga, fué tomando sucesivamente Cheliabinsk, Tomsk, Samara, Omsk, Barnaul, Krasnoyarska, Ufa... Pero aquel extraño ejército en victoriosa retirada no tenía el menor interés en conservar sus posiciones; estaba dispuesto a dejar las ciudades momentáneamente conquistadas a los núcleos blancos en donde quiera que éstos eran lo suficientemente fuertes para mantenerlas. En donde así no era, allá los rusos se las entendiesen entre sí. Ellos sólo pedían paso libre y facilidades de transporte relativamente rápidas: su idea fija era la de dar la vuelta al Mundo en el plazo menor posible para regresar a sus hogares. En lucha casi constante, en tren cuando lograban imponerse y requisar las líneas ferroviarias, o a pie si era preciso, siguieron atravesando la extensa Siberia...



Fracasadas ya las tentativas de los "blancos", los restos del Ejército ruso pasan la frontera búlgara (1921). El general Kutieпов pasa la última revista a los soldados antes de su desarme.

JARBIN. LOS COSACOS. EL "DIRECTORIO DE TODAS LAS RUSIAS"

Jarbin era entonces un importantísimo nudo ferroviario en donde la línea del Ferrocarril Transiberiano se trifurcaba en tres ramales—la línea japonesa ("South Manchurian Railways"), una doble línea rusa ("Russo-Kitaikii, Djelieznoe-Daroga"), que seguían, una al Norte, hacia Nikolaevsk y Jabarosk, ricos centros forestales y mineros, y otra hacia el puerto de Vladivostok, y la línea china ("Chinese-Eastern Railways"), que va a Tientsin, desde donde bifurca a su vez hacia Pekín, al Norte, y hacia Nankin y Shanghai. Esta simple mención basta para hacer comprender la importancia estratégica, política y comercial del Ferrocarril Transiberiano para toda actividad en aquel sector oriental.

El anciano general Jorvat, prestigioso personaje, la más alta jerarquía ex zarista entonces en todo el Extremo Oriente, al aproximarse los checos, quedó elegido casi automáticamente como jefe de los "blancos" de aquella remota región de Rusia, y constituyó un "Gobierno Provisional del Extremo Oriente". Entre tanto, los checos, en su jenofontiana retirada, tomaron Irkutsk.

Por otra parte, los cosacos siberianos, obrando en casi completa autonomía, se agrupan y reclutan otros elementos anticomunistas en aquel extremo sector siberiano. Sus jefes son los atamanes Simeonov y Kalmaikov. Este último ocupa Javarosk.

En septiembre de 1918, los elementos antibolcheviques de diversa índole y procedencia—acaso sin más idea común que la de oponerse al régimen marxista y a sus excesos de toda índole—eligen un "Directorio de Todas las Rusias" en el que figura el almirante Alexander Varsilievich Kolchak. Dos meses después, queda nombrado éste como jefe supremo de Rusia, siendo reconocido por todos los jefes "blancos" que combatían en diversos sectores de Rusia. Más tarde, él mismo abandona su capital de Omsk para ir a luchar contra los rojos, tomándoles Perm y otras ciudades de los Urales.

UN MOMENTO DE ESPERANZA. EL FIN RAPIDO

Al comenzar 1919, la guerra antibolchevique parece hallarse próxima a su victoria completa. En distintos sectores del inmenso país los generales "blancos" consiguen señalados triunfos. A mediados de año, el atamán cosaco Dutov combate en los Urales. En diferentes ocasiones, el contacto entre las tropas de Kolchak y las de los líderes que luchaban en la Rusia europea parecía inminente, pero—en Rusia jamás puede olvidarse el factor distancia—agravado por la insuficiencia y deficiente estado crónico de las comunicaciones. Se inicia el año con la limpieza del Cáucaso septentrional. Es nombrado atamán o jefe de la región del Don el general Krasnov.

Pero, a pesar de prematuros anuncios, no se logra el ansiado contacto. Lejos de ello, el Ejército kolchakista presenta algunos síntomas de agotamiento o de

anemia, que se revelan claramente al perderse Ekaterinburg y Cheliabinsk, en julio. En septiembre, la lucha tiene lugar en la región de Tobolsk. Al mes siguiente, ante las fuertes acometidas de los rojos, es preciso abandonar Omsk, la capital "blanca". En diciembre, Kolchak nombra general en jefe del frente a Kappel. El atamán Simeonov queda como jefe militar y civil del Extremo Oriente ruso; a sus órdenes, el general Uralzev llega hasta el fuerte de Alexandrovsky, al Norte.

Al comenzar el año 1920, el final es ya rápido. El general Kappel muere el 25 de enero. Menos de dos semanas después, el almirante Kolchak es asesinado en Irkutsk. Los restos de su ejército se dispersan como pueden, acosados por los bolcheviques y sus simpatizantes en todas partes... Los más afortunados pueden llegar a Jarbin y Vladivostok, en donde la presencia de los buques y destacamentos extranjeros permite contener los desmanes de los rojos. En abril, se intenta formar un Gobierno para la zona de Vladivostok. Los últimos remanentes del ejército "blanco", de cuya suerte se había preocupado la Sociedad de Naciones, embarcan, siendo repartidos después entre Turquía y otras naciones europeas...

¿POR QUE FRACASO EL MOVIMIENTO DE LOS RUSOS "BLANCOS"? ALGUNAS CONSIDERACIONES

¿Por qué fallaron los movimientos contrarrevolucionarios? ¿Por qué se vertió en vano tanta sangre y se malgastaron tantísimos esfuerzos?

A pesar de lo mucho que se ha hablado y se ha escrito sobre el asunto, intervinieron en el fracaso factores de muy diversa naturaleza y de carácter tan complejo que no es posible mencionarlos todos aquí con la debida atención e indagar en sus influencias respectivas. El "coloso ruso" había sido durante muchos años el "coco" de Europa, militar y políticamente; durante varias décadas, los perseguidos por el zarismo—judíos y nihilistas en su mayoría—habían conseguido formar en casi todo el Mundo una atmósfera desfavorable para el régimen imperial; la opresión del pobre "mujik" era un tema casi tan lacrimoso como lo fué también algunas décadas antes la esclavitud de los negros en los Estados Unidos.

Téngase muy en cuenta que esos dos años de historia rusa que hemos tratado de perfilar en líneas, escuetas y breves, y sólo en uno de sus múltiples aspectos, tuvieron trascendental significación en la Historia universal. No se olvide tampoco que en 1918 y primera mitad de 1919 las Potencias Centrales estaban ganando la guerra, por lo menos aparentemente. Sólo en otoño de 1919 sobrevino el cambio; gradual e imperceptiblemente al principio, rápido y decisivo después. Los Balcanes y Austria cedieron. Luego, Alemania, abrumada y exhausta por cuatro largos años de esfuerzo inaudito, agotada por el hambre, minada por cancerosos morbos internos, se derrumbó casi instantánea y teatralmente. El Armisticio, Versalles, la desmovilización, amagos comunistas en Francia. Italia y otras naciones, terrorismo de Bela Kun en Hungría, problemas económicos y sociales de grandísima envergadura en casi todo el Mundo. La Historia dirá más tarde lo que representaron los años 1918-1922; nosotros no podemos comprenderlo aun; la perspectiva es demasiado cercana. Y la Historia, claro está, apreciara el íntimo nexo—insignificante en uno de sus ciclos o periodos cronológicos—que enlaza esos críticos años con los sucesivos, con el mismo periodo 1939-19... (?), el final de la presente contienda y de sus consecuencias "inmediatas", sin hablar de las futuras...

Pero retrocediendo y circunscribiéndonos al casi insignificante núcleo de patriotas que se rebelaban contra los verdugos de su país, contra los discípulos de Marx y Engels, contra los secuaces de Lenin y Trotsky (Stalin estaba aún maniobrando en la sombra), es preciso tomar en cuenta, repetimos, las vicisitudes, alternativas y sucesivas fases del conflicto mundial precedente para hacerse cargo de las rápidas mutaciones que hubo de sufrir la suerte de las tropas antibolcheviques de Rusia.

Es evidente que, limitadas a sus propias fuerzas, a pesar de su denuedo, voluntad y actividad, carecían de medios suficientes para



El almirante Kolchak, en Omsk.

luchar
rebros
guerra
armas
nudo,
pienso

Una
embri
de qu
de raj
tiese
y al c
les un
pesino
tuyen
pobla
nunci
rras
expon
lias d
gales
te, er
los "J
del m
lograr
las p
micas
que v
confis
tos, r
existi
bién
en aq
contra
nizada
fuesen
"blan
sobre
e explic
caso,
en al
cierta
y el a
biesen
ción
Exi
Es im
zar, i
sinnú
nefas
flujos
que.
era to
sentab
nales,
todo,
lata y
puro
y des
sólo l
dieren
seen
sivo d
puls
greg
unión.
zarista
rio de
régime
absolu
videmo
lugar
toda l
que ot
quía
no esc
republ

LOS RUSOS BLANCOS

Rublos en la "BOLSA NEGRA"

En 1922 se rinde Vladivostok, último reducto

luchar. El corazón de héroe y el cerebro de estratega no bastan en la guerra moderna cuando faltan las armas, las municiones y, muy a menudo, hasta las provisiones y los piensos para los ganados.

LA ORGÍA ROJA. LA DISIDENCIA DE LOS "BLANCOS"

Una gran parte del pueblo ruso, embriagado por la orgía de libertad de que gozaba, ebria de sangre y de rapiña, era difícil que se sometiese de buen grado a la disciplina y al orden que pretendía imponerles una milicia "rebelde". Los campesinos—esos "mujiks" que constituyen el noventa por ciento de la población rusa—, ¿cómo iban a renunciar voluntariamente a las tierras de que se habían apoderado, exponiéndose acaso a las represalias de los antiguos propietarios legales de las mismas? Por otra parte, era muy lógico y humano que los "blancos" usasen del derecho del más fuerte en los sectores que lograron dominar. Añádanse a ello las perentorias necesidades económicas: el ejército voluntario tenía que vivir sobre el país, requisar, confiscar, saquear, imponer tributos, reclutar soldados para poder existir y seguir luchando. Era también comprensible y humano que, en aquellos lugares en donde encontraron la resistencia más encarnizada, los castigos o venganzas fuesen más fuertes después. Que los "blancos" cometieron algunos excesos es más que probable, aunque explicable y casi excusable. En todo caso, lo cierto es que su actuación en algunas zonas no contribuyó ciertamente a conquistarle el amor y el apoyo de los elementos que hubiesen sido susceptibles de asimilación a su programa.

Existían otros factores, ad más. Es imposible aquí tratar de analizar, por someramente que sea, el sinnúmero de corrientes subterráneas que fluían en los flujos y reflujo de la campaña antibolchevique. Ese antibolchevismo, aunque era tonalidad común a todos, presentaba muy diversos matices regionales, locales, grupales y, sobre todo, individuales. Del rojo escarlata y del rojo púrpura al blanco puro hay una serie de gradaciones y desviaciones y leves mezclas que sólo los artistas y los técnicos pudieran hacernos ver. Los rusos poseen un fondo irradicable y excesivo de individualismo que les impulsa más a buscar simientes de disgregación y separación que de unión. El núcleo de ex personajes zaristas era generalmente partidario de una reversión casi total al régimen anterior, al imperialismo absoluto de los Romanov—y no olvidemos tampoco que en 1918 tuvo lugar el asesinato de Nicolás II y de toda la familia imperial—, al paso que otros sólo admitían una Monarquía constitucional; un porcentaje no escaso se inclinaba a la forma republicana, pero de índole conser-



A la derecha, el general Kutichev condecorando con la cruz de la Orden de San Nicolás a los héroes de Gallipoli.

vadora; y otros patrocinaban la idea de una Confederación semejante a la suiza o a la norteamericana. Forzosamente, esa disparidad de ideología política no podía favorecer la cohesión y unidad de las tropas "blancas", especialmente entre sus dirigentes. Agreguemos ahora las ambiciones y envidias individuales. Hemos citado en nuestra sucinta reseña acaso una veintena de nombres de líderes militares, pasando por alto otros menos conocidos. La mayor parte de ellos tenían prestigio y rango adquiridos anteriormente. Muchos de ellos obtuvieron variados éxitos más o menos importantes y efímeros durante la campaña. Cada uno de ellos se creía con capacidad y méritos suficientes para ser "el jefe" por antonomasia. Y, por supuesto, cada jefe o general tenía sus adictos y secuaces. Algunas de estas rivalidades fueron desastrosas, en sus efectos, para la buena marcha de la guerra y para la coordinación de esfuerzos.

LA INFLUENCIA EXTERIOR: INGLATERRA, FRANCIA, JAPÓN

Por otra parte, ya hemos aludido al hecho de que los apoyos u obstáculos del exterior jugaron, forzosamente, importante papel en la génesis, vicisitudes y triste fin del movimiento restaurador. Y, una vez más, recordemos las alternativas de Europa en el corto período 1918-1921, el que podríamos llamar pre-Versalles y post-Versalles, incluyendo el momento culminante del Armisticio. Las influencias pre-

causa aliada e inyectar nuevo vigor bélico a la nación rusa. Por eso, vieron con buenos ojos, por lo menos—se asegura que Inglaterra no fué extraña a ella, muy al contrario—, la primera revolución rusa de febrero de 1917 y la forzada abdicación del Emperador. Lvov y Kerensky pronto encontraron favor con una y otra. Ambas, cegadas por el deseo de asegurarse la cooperación rusa, no supieron ver lo que venía detrás de la caída del Imperio: el más desenfrenado comunismo. Que Alemania procurase eliminar a Rusia de la lista de sus enemigos era más que lógico, en su predicamento, y si los aliados no habían tenido escrúpulos para permitir o aceptar benévola una primera revolución, ¿cómo no habían de procurar las Potencias Centrales que ésta redundase en beneficio propio?

En todo caso, la paz de Brest-Litovsk hizo abrir los ojos, aunque tardíamente, a los aliados. Y siendo ya tarde para remediar el mal, su única esperanza de volver a inducir a Rusia a que combatiere nuevamente a su lado era la posibilidad de una contrarrevolución victoriosa. De ahí el pequeño apoyo, siempre cauteloso y restringido, dado esporádicamente a algunos líderes "blancos".

Pero, aun en las angustias e incertidumbres de una guerra en la que los aliados iban perdiendo, los Gobiernos francés e inglés no querían desaprovechar la oportunidad de pescar en mar revuelto. Ya hemos indicado algo acerca de lo ocurrido con los franceses en el Mar Negro. El apoyo británico fué todavía más somero y condicionado. Desembarcaron, es cierto, en Arjangel'sk y en Murmansk, pero siempre permanecieron a la vista de sus buques. Facilitaron algunos pequeños créditos a determinados jefes "blancos" que aceptaron su interesado "padrinazgo", pero auxilios activos y efectivos, de hombres y de armamento, no se dió ninguno. Y ya fuese porque los progresos que hacían los "blancos" les parecían demasiado escasos y lentos para sus propósitos, ya porque sus dirigentes no se avenían a sus dictados, tomaron las de Villadiego casi sin decir "adiós" el día que les pareció oportuno.

Más tarde, en la época en que el almirante Kolchak logró tener bajo su Gobierno de Omsk la mayor parte de Siberia y una parte de la Rusia europea, ambas naciones, y aun otras aliadas, enviaron representantes oficiosos y "misiones militares" después a esa capital provisional y a Vladivostok. Si en los primeros tiempos del bolcheviquismo este último puerto y la cuerta del Amur se vieron casi exentos de los sangrientos excesos bolcheviques, ello se debió, indudablemente, a la presencia de buques de guerra y pequeños destacamentos aliados.

CONSTANTINOPLA, EL GESTO DEL ALMIRANTE KOLCHAK

¿Por qué? Porque, según parece, los aliados, al entrar en su coalición el Imperio ruso, habían hecho al Zar concretas promesas—entre otras, la de Constantinopla, la suprema ambición de los moscovitas en todo tiempo—. Y ahora, a cambio de su ayuda, pretendían obligar a Kolchak, no sólo a que hiciese formal renuncia, en nombre de su país, a todo lo que aquellas promesas implicaban, sino que pedían otras concesiones de diversa índole.

Kolchak, que a pesar de sus defectos e insuficiencias era un marino y un patriota de la vieja escuela, se negó rotundamente a las pretensiones aliadas.

Ello equivalió a su sentencia de muerte.

LOS RUBLOS EN LA "BOLSA NEGRA". EJEMPLOS DE COTIZACIONES

La cotización y precios, en la Bolsa libre, son casi siempre excelente barómetro de la situación de un país, de una industria o de una empresa aislada. El rublo imperial, el llamado "Kerensky" y el siberiano (y omiti nos aquí los emitidos por los líderes blancos en la Rusia europea) tenían diferentes cotizaciones en los mercados del Extremo Oriente: Shanghai, Tientsin, Dairen, Yokohama y aun Hong-Kong y Manila, venían especulando desmedidamente con la moneda rusa. Todos recordaban las fortunas hechas durante la guerra ruso-japonesa de 1905: rublos comprados a bajo precio que luego recobraron su valor nominal íntegro. El rublo imperial equivalía, normalmente, a más de medio dólar americano, o sea a más de dos chelines ingleses—unas 2,55 pesetas "oro"—, y se cotizaba más alto que el "yen" japonés, de igual valor nominal. Después de la revolución se depreció mucho, naturalmente, pero las vic-



Procesión religiosa en Ekaterinodar, con motivo de las victorias del Ejército del Don. En el centro, el general Denikin.

dominantes eran, naturalmente, las representadas por los dos bandos adversos: las Potencias Centrales y las aliadas. El Japón, en la extrema Siberia, también maniobró no poco, pero, obviamente, iba a lo suyo.

Hemos mencionado anteriormente las intervenciones inglesa y francesa, aunque solo de pasada. ¿tanto se pudiera decir de ellas!

Es indudable que, durante los últimos meses de 1916, tanto la Gran Bretaña como Francia temían que los elementos germanófilos de la Corte Imperial—tanto más cuanto que la Zarina era una princesa de Hesse por su nacimiento—pudiesen inducir a Nicolás II a firmar una paz separada. De ahí que creyesen que un régimen democrático habría de fortalecer la

torias de los "blancos" elevaban su valor en las cotizaciones bursátiles. En 1918, el rublo imperial llegó a valer un 50 por 100 de su paridad nominal, en el mercado de divisas; el de Kerensky, respaldado por la Duma Nacional, un 30 por 100; el siberiano o de Kolchak, un 20 por 100.

Pero en la primavera y verano de 1919 los cambios descendieron velozmente, aunque con las oscilaciones y fluctuaciones habituales. Los rublos siberianos, sobre todo—tanto más que el Gobierno de Kolchak, para hacer frente a su costosa Administración y a los gastos militares tuvo que recurrir a la inflación, y las prensas oficiales imprimían billetes día y noche—, tomaron un camino casi paralelo al de los marcos alemanes de aquel período (¿y no hablemos del posterior!).

Y no andaban desacertados—rara vez lo están—los fríos y desapasionados especuladores de las "Bolsas negras".



La familia imperial rusa en la terraza de su prisión de Ekaterinburg (Siberia), pocas semanas antes de su matanza por los bolcheviques, el 17 de julio de 1918.

AÑO 1922. CAE EN VLADIVOSTOK EL ÚLTIMO REDUCTO ANTIBOLCHEVIQUE

El ejército "blanco", que tantas esperanzas había inspirado, hubo de dispersarse, no sin sufrir terrible carnicería a manos de los triunfantes rojos. Los japoneses pudieron retener durante algún tiempo el puerto de Vladivostok, poniendo como pantallas a los hermanos Merkulov, primero, y luego al general Dieterich. Pero en 1922, los últimos restos de las tropas rusosiberianas y los mismos japoneses evacuaron definitivamente la región del Amur y Vladivostok: el último reducto antibolchevique que había podido mantenerse en Rusia!

Bien quisiéramos ahora hablar de las actividades de los "blancos" durante los cuatro últimos lustros, pero la carencia total de espacio nos obliga a dejarlo para otra ocasión.

Federico DE MADRID



El general Kaledin pasando revista a las tropas "blancas".



Tauromaquia

Las últimas novilladas

En vísperas de los acontecimientos taurinos que la Empresa organiza para la temporada otoñal que se avecina, celebráanse con escaso interés las últimas fiestas caniculares con los residuos coletudos de la novillería, y el público acude a éstas con el pensamiento puesto en aquellas esperadas combinaciones con los ases de la torería.

Tal sucedió con el espectáculo del pasado domingo, en el que actuaron José Neila, Angel Sorria y un debutante gaditano, Antonio Rivera, que compareció en nuestro tauródromo en calidad de torero desconocido.

Paquito Mascarenhas, el joven lusitano, abrió y cerró el paréntesis de esta corrida rejeando dos novillotes con bolas, porque el que rompió plaza fué devuelto al corral como consecuencia de su mansedumbre, y mientras embolaban al corrido como epílogo, se lidiaron los seis de don José de la Cova, que por cierto dieron muy buen juego, llegando al final suaves y manejables.

Lástima fué que los novilleros no pudieran sacar partido de la bondad de las reses, porque los tres muchachos se mostraron muy decididos, pero el fortísimo viento que reinó durante toda la tarde los puso en grave aprieto a cada momento.

Felicitemos al ganadero, pues algunos de los novillos fueron aplaudidos en el arrastre, y a esperar ahora esa serie de corridas de toros que la Empresa ha lanzado a la publicidad, y ya veremos si es verdad tanta belleza.

"Taleguilla" y "Curro Meloja" ¡MANO A MANO!

¿Te gustan, querido lector, estos "mano a mano", tauromáquicamente considerados?

Pues ahí tienes uno muy interesante. Santos Yubero, el "as" del objetivo, amo indiscutible en estos menesteres "daguerrianos"—según tiene sobradamente justificado en nuestro estimado colega *Digame*—, ha tenido el acierto de sorprender este "vis a vis" en una plaza de toros de un determinado lugar.

Curro Meloja y *Taleguilla* o *Taleguilla* y *Curro Meloja*—como a sus señorías les parezca mejor—, los dos locutores en puntas de *Radio Madrid* y *Radio España* en plena función de crítica taurina.

Representa *Taleguilla*, gaditano cien por cien, la escuela sevillana: alegre, chispeante y cascabelero, sus charlas deleitan a los radioyentes aficionados, y son muchos los *taleguillistas* que están encantados con las faenas de su "mataor", que lo mismo sabe la clase de desayuno que tomaba *Pepc-Hillo* a principios del siglo XIX, como el número de pases naturales que pueden darse a un cornúpeto apenas sale del toril.

Curro Meloja, madrileño hasta las cachas, es un tío con toda la harba chanelando de toros, y la escuela rondina—con toda su emocionante seriedad—tiene en él su más alta representación.

Los *melojistas* han crecido como la espuma en pocos meses, y todos los domingos, cuando a su emisión convida le ha llegado su hora, están pendientes de lo que traen las ondas sobre el espectáculo recientemente celebrado.

Sorprendió Yubero a los dilectos camaradas en un momento completamente opuesto a su manera de ser. Serio, y con cara de pocos amigos, a *Taleguilla*, cuando precisamente ante el micrófono hace alarde de buen humor.

Curro Meloja, con la sonrisa en el semblante, una "colasa" en los labios y a través de los cristales de sus gafas, anota taquígraficamente lo que un coletudo acaba de realizar. ¡El, que tan en serio toma todas estas cosas del toro!

¿Es acaso *manoleto* a *Taleguilla*, y su rostro se contrae ante un momento de desacierto del torero de Córdoba? ¿Sonríe *Curro Meloja*—si es *luisista*—con un triunfo del sevillano Pepe Luis Vázquez?

Este mano a mano de *Taleguilla* y *Curro Meloja* ha sido el más interesante de la temporada.

Gran acierto el del fotógrafo al sorprender vis a vis a los críticos taurinos de las radios España y Madrid, para que los *melojistas* y los *taleguillistas* no lleguen a las manos, creyéndose que los populares cronistas están en plan de mordorse mutuamente la nuez.

¡Maestros de la crítica pitonada radiada! Al toro, que hoy más que nunca es una mona. Yo os saludo. ¡Amén!

DON JUSTO



El autor de los días de NICANOR

También el padre de Villalta, de este torero pundonoroso que a los diez y nueve años de alternativa continúa en las plazas haciendo alarde de vergüenza profesional, fué lidiador de reses bravas.

Hecho es éste que, seguramente, ignorarán muchos aficionados y, por tal circunstancia, queda desarchivado para conocimiento de todos.

Joaquín Villalta y Odena, nació, como posteriormente su hijo Nicanor, en Cretas (Teruel), el 14 de noviembre de 1867.

Cuando bordeaba los veinte años, unas veces como banderillero y otras como matador, actuó, entre otras, en las plazas de Vinaroz, Castellón de la Plana, Tortosa, Alfaro, Vich y Alcañiz.

En algunas de estas corridas alternó con "Villita", "Canario", "Sandalio de Valencia", "Cuatrodedos", el "Estirao" y Juan Pedro Esteras.

Durante su vida taurina sufrió diferentes percances, los más



Joaquín Villalta.

graves, alternando en Calanda con Nicanor Villa, "Villita", y en Alfaro, donde resultó con la clavícula derecha fracturada.

En los principios de la profesión usó el apodo de "Chico de Cretas".

Con su familia marchó a Méjico en 1907, y al año siguiente, el 21 de agosto, actuó en la plaza "El Toreo", de la capital mejicana, en unión de Joaquín Delgado, "Vela".

Después de esta corrida, en la que obtuvo un gran éxito, se retiró de la profesión.

Regresó a España con su hijo, que ya había toreado bastante en América, el 1919, y, desde este año, vió con suma complacencia cómo Nicanor se encaramaba hasta el lugar donde los matadores de toros de primera fila se callaban, entre los que en seguida se hizo, a codazo limpio, un hueco, del que aún nadie ha podido echarle.

El padre de Villalta, torero modesto, pero no exento de valor, fué en vida un perfecto caballero, estimadísimo y digno de todo respeto.

Falleció en Madrid el 20 de enero de 1937, cuando, perseguido su hijo por los rojos, tuvo que sufrir privaciones que quebrantaron su salud considerablemente.

CAPOTAZOS

Novillero que corta una oreja en Madrid inmediatamente se aleja de ella, y el público ya no vuelve a verle.

Coletudos a quienes los aficionados no regatearon el aplauso, han actuado y actuarán en Aranjuez, Alcalá de Henares, Guadalajara y Talavera de la Reina, pero la Empresa madrileña no puede echarlos la vista encima. ¡Valientes niños!

Con el cuento y el romance —dan al público el camelo, —y cuando cortan orejas —no se les ve más el pelo!

Hace días pasó por Madrid como un meteoro, el dinámico Pagés. Por cierto que sus negocios taurinos de San Sebastián, Gijón y Almería le han dado, económicamente, un magnífico resultado.

¡Y hasta las nubes huyen de sus plazas, descargando la lluvia en otros lugares!

Si es verdad, como aseguran, —que al Sol paró un tal Josué, — con su mágica varita —para a las lluvias Pagés.

Ni Rayito, ni Ballesteros, ni el debutante Domingo Fernández, pudieron con los toros de Palha, morlacos duros y broncos, lidiados el otro jueves en Madrid.

Igual les sucedió a Lagartijo y a Frascuelo cuando el día 28 de abril de 1889 se lidiaron por primera vez en Madrid toros de tal vacada.

Si fracasaron con Palhas —los toreros de antaño, —¿cómo iban a triunfar —los toreritos de hoy?

En el mismo centro del ruedo de la desaparecida plaza de toros de Madrid han instalado un "tío-vivo" para recreo de los chiquillos del barrio de Goya. Y en el circo monumental, convertido asimismo en constante verbena con la clase de festejos que venimos presenciando, no faltan tampoco "tíos vivos" organizando corridas como las

que se celebrarán en breve, al margen de la Empresa.

Señores, es una pena —¡nuestra fiesta nacional —degenerando en verbena!

Continúa Paquito Casado, aquel novillero que nos hizo concebir tantas esperanzas, sin presentarse en los madriles.

Muy sospechoso es este extravío del hijo de Faligón.

¡Por lo visto este Casado —con la fiesta del valor —hoy se encuentra divorciado!

Este Domingo Fernández no tiene que ver nada, aunque también es de Valladolid, con Fernando Domínguez, pero en el fondo, coinciden en eso de no hacer al toro ni la menor sonrisa.

¡Que no sale de aquella tierra un torero valiente!

Todos están enterados; —sólo gustan en Madrid —(si son de Valladolid) —los piñones bien tostados!

Anécdotas pretéritas

Zorrilla, el colosal poeta, quería oír a Gayarre, el tenor colosal; pero quería que cantase para él solo, no convirtiendo aquella hermosa voz en una especie de abrevadero público donde todos pudieran beber, sino haciendo de ella un manantial del genio que brotase en una redicienda estancia y del cual hasta la última gota había de saborearse con deleite.

Y Gayarre, acompañado de sus íntimos, cantó una noche para Zorrilla.

Aquella noche, en que Zorrilla leyó a Gayarre sus mejores versos y este canto a aquél las más hermosas creaciones musicales, uno de los amigos del tenor, hombre de carrera, ilustradísimo, poeta, escritor con nombre muy respetable, decía entusiasmado mientras abrazaba al triunfador de El Roncal.

—Nada, chico; en España no hay más que tres grandes hombres: Lagartijo, Zorrilla y tú.

—¿Y qué lugar ocupó entre ellos? —respondió sonriente el famoso tenor.

—Pues coloca a Rafael el primero y ponte después en el que te dé la gana.

¡Aquel lagartijista furibundo tenía al torero de Córdoba por la primera figura de España!

En tal día como hoy...

SEPTIEMBRE.

13

1914

Vicente Pastor armó caballero en Tauromaquia a Julián Sáiz, *Saleri II*, cediéndole la muerte del primer toro, *Manguero*, cárdeno, de la ganadería de Tabernero. El acto taurómico, tan trascendental en la vida de los lidiadores, tuvo lugar en el ya desaparecido circo de Madrid.

El "maestro *Saleri*", como le llamaban los aficionados en su última época, se codeó con los "ases" Joselito y Belmonte, y en muchas ocasiones bañó a los colosos, pues este diestro alcarreño—nació en Romanones (Guadalajara), el 19 de junio de 1892—era completísimo, y particularmente banderilleando al quiebro, un fenómeno.

Con la categoría de "doctor" en toda regla, aquel mismo año, el 4 de octubre, Joselito, en la plaza de Las Arenas, de Barcelona, le dió un nuevo espaldarazo, que ya era innecesario, dada la supremacía de la de Madrid en tal respecto. A esta segunda ceremonia se refiere la foto que publicamos. *Saleri II* fué un gran torero, y los aficionados de su época le recordamos con agrado.



Ya suena el balón Ya suenan los gritos El fútbol ha comenzado

Ya hemos asistido a la apertura de la temporada. Se abrió la veda en la caza, se abrió la veda en eso de golpear al cuero. Y sin gestos furtivos, dándole de lleno, los Clubs se lanzan a presentar sus huestes, iniciando así el entrenamiento más eficiente y la propaganda que más tarde ha de llenar las taquillas de sus campos. El aficionado madrileño estaba sediento ya de partidos. Eran muchos domingos aburridos sin gritar en la gradería. Y de comentarios, de recuerdos, de broncas pasadas no vive el aficionado. Necesita, como los campos de juego, que le renueven el color. Y ya se lo están renovando.

Grata impresión la de la primera jornada al pasar sumaria revista a las nuevas levadas. El Atlético Aviación, que hizo un partido regularillo frente al durísimo Coruña, nos lanzó sobre la gradería al conjunto casi completo de sus nuevas adquisiciones.

Mezcla abigarrada. Género canario, género andaluz, género santanderino. Predomina el canario, que nos parece—¿por qué hemos de negarlo?—buen género. Hemos visto corretear sobre el césped a un Polo, fino y menudo, que nos trae buen aire de dominador de balón, de jugador intuitivo, de habilísimo jugador en la internada. ¿Tira, no tira? Eso ha quedado por ver. También nos ha presentado a un sevillano. Fernández Morenillo, espigado también, de poco peso, es muy rabioso, lleno de codicia, sabe lo que es desmarcarse y sabe—esto vale mucho más—cómo se tira a goal y cómo se meten los goles. Nos ha presentado también a un García, otro delantero centro, que parece un diamante un poco en bruto, pero que también tiene buen tiro. Y por último, un Sol, otro interior, éste izquierdo, que estuvo un poco en eclipse. Parece jugador fino, pero menos hecho que los anteriormente citados.

Aún parece que el Atlético Aviación tiene más gente nueva preparada. Suponemos que la mejor es la que hemos visto. Hay cosas muy aprovechables y alguna que es más que eso: cosa francamente prometedora. Por lo que se refiere al Madrid, sus nuevas huestes no son tan numerosas. Ni parece tengan tanta calidad. Por lo pronto, se habla de un Arzanegui, un nuevo "back" que dicen tiene mucho parecido a Quincoces. Ya es bastante que le tenga parecido. Le da bien a la pelota, es valiente y codicioso. Que no es poco. Una verdadera promesa en el brío y en el vigor de su juventud. Parece, sin embargo, que no está hecho aún y que tiene un defecto: que le falta hacerse al juego de cabeza. Ese juego de cabeza que hace los grandes "backs" como Quincoces.

Hay otra figura que el público espera verla con mucha curiosidad. La del medio centro—también juega de medio ala—Tallado. El vizcaíno, que recientemente jugaba con el Arenas, parece que es ya muchacho hecho. Tiene intuición de lo que debe ser la actuación en su puesto, pero resulta excesivamente lento. Laborcita que le queda a Kinke.

Y ya está, después de esta victoria del 3-1 sobre el Coruña del Atlético Aviación, que conserva enteras sus clásicas características, abierta la temporada.



Deportes

Nuevas formas deportivas de viajar JORNADAS DE CICLOTURISMO

Conocemos el paño. Sabemos con cuánto escepticismo recibe el público estas noticias. Y no sólo el público. Los mismos amigos.

Cuando, ante el grupito de incondicionales se quiere pegar la hebra contando la hazaña, al regreso de la excursión, todos son guiños y sonrisas irónicas. Con la picaresca frasecita final: "¿Y no había por allí autocarres?"

Sin embargo, con la mano puesta en la parte del cuerpo que desgasta—y escoria—el sillín, decimos que es verdad la excursión, los kilómetros... y que no usamos el camión. Tan verdad como que aun recordamos la dureza de algunos repechos en el largo recorrido Madrid-Burgos-Santander-Bilbao. Y todo en ocho medias etapas.

Y en verdad que la cosa no es tan difícil. Asusta un poco la lejanía, pero cualquier ciclista medianamente entrenado puede hacerse el viaje. No es ninguna hazaña.

El cicloturismo y, sobre todo, el cicloturismo de gran fondo, es cuestión de habilidad y de paciencia. Los metódicos se gastan horas y horas sobre el "Michelin" preparando los cuadros de marcha, contando el kilometraje. Eso es lo clásico. Representa el goce que se paladea con anterioridad. El goce cerebral, pudiéramos decir. "Hacerse la boca agua"—ese es el dicho—, con lo que más tarde se va a gozar.

Pero no siempre se hacen los preparativos así, con tanta meticulosidad. Nosotros, esta vez, tuvimos el itinerario en secreto. Tres o cuatro caminos nos ofrecían a menudo sus jugosas sorpresas. En más de una

oportunidad, en las mismas bifurcaciones, decidimos, a última hora, el paisaje que habíamos de cazar.

Porque no se crea que en el cicloturismo todo es pedalear. Nada de eso. El tirarse horas y horas sobre el sillín es de "envenenados". Nosotros somos cicloturistas epicúreos. El pedal y las cuestas no son más que un pretexto para realizar tres cosas:

- 1.º Huir de casa y cambiar de aires.
- 2.º Tener ocasión de hacer ganas de comer.
- 3.º Servirnos la oportunidad de gozar del paisaje, jugar con el cansancio y con el descanso.

Para el buen cicloturista, su deporte es un motivo de la "geopsique", un asomarse a esa ventana del mundo de los paisajes cambiantes, una oportunidad para gozar, en el contacto con la Naturaleza, de ese contraste de la fatiga y del rudo esfuerzo con el placer del baño en el río que se remansa entre las sombras de las alamedas, de la pequeña siesta sobre el césped oloroso de los prados que aún guardan la huella, húmeda, sobre los truenos ruidos cortados, de la guadaña del labrador, que se ofrecen al cansado cicloturista como mullido colchón al borde del asfalto o del "macadam".

Placeres bucólicos, de una ingenuidad y de un candor que sólo allí, "in situ", se repasan y se aspiran en una euforia inmensa, imposible de medir y de contar. Placeres que luego dejan paso a otros más prosaicos, pero no por eso menos agradables de saborear. La buena mesa. El buen jarro de fresca leche, rezumante y esponjosa, con el aditamento de unas cuantas yemas de huevo. El racimo de uva o el manojito de plátanos comidos sobre la marcha. No habremos de negar que a veces hay ratos amargos. Los reflejos psicóticos de la fatiga nublan a veces los otros placeres. Pero son cortos eclipses de la alegría reinante. Cuando se corona el duro puerto que nos tensó los nervios, al divisar las nuevas cambiantes del paisaje, se esfuma el ligero enfado y surge la alegría en gritos que parecen infantiles.

FLECHA DORADA

N. B.—Los lectores interesados en el cicloturismo pueden pedirnos detalles sobre itinerarios y excursiones. Los daremos completos.



A LA BUSCA y CAPTURA del CORREDOR COMPLETO

El corredor completo, por lo general, ha sido, y sigue siendo, como un mirlo blanco en el ciclismo español.

Pero antes de seguir adelante nos parece indicado el definir, aunque sea someramente, lo que nosotros entendemos por corredor completo; aunque la cosa no sea tan fácil.

Ser un buen subidor y un buen llanista no son las únicas condiciones que le han de caracterizar. Hace falta también notabilizarse en esos fines de etapa en pelotón, cada vez más corrientes, y debidos a las pocas averías que se registran hoy en día, entre otras causas. Y con esto emparentamos ya al corredor de carretera—hoy el más corriente en España—con el corredor de pista. A éste lo podríamos comparar con el alumno educado cuidadosamente, y al otro con el muchacho de grandes dotes, pero sin recibir aun ninguna instrucción. Este es nuestro corredor de carretera: mala figura sobre la máquina; pedaleo difícil, sobre un cuadro mal estudiado muchas veces, e incapaz de salir siquiera a un velódromo.

Y sin que con esto queramos sentar ninguna teoría, la impresión causada en el reciente Circuito del Norte por Canals y algún otro "pistero", como hemos oído decir, ha sido muy buena. Ello nos hace creer que les resulta a éstos más fácil marchar por carretera que a los otros por pista.

Pero sigamos con nuestras condiciones a exigir a un corredor completo. Esta otra, indispensable para correr cualquier prueba un poco larga, y que se ha dado en llamar fondo, nos parece de las más difíciles de encontrar en nuestro suelo. Por fondo se sobreentienden una serie de condiciones raras a su vez, que, por tanto, convierten a aquél en una cualidad poco corriente.

No representa exclusivamente un buen sistema respiratorio y circulatorio para poder vencer a la fatiga a lo largo de varias horas de esfuerzo. No. Será necesario también un buen poder de asimilación para recuperar energías rápidamente, ante las etapas sucesivas; es decir, será indispensable un buen funcionamiento interno. Pero éste, a su vez, tendrá que estar asegurado por una salud a toda prueba, ya que no podrá fallar ni en su más mínimo detalle, a lo largo de los sucesivos días que dure una carrera.

Y aquí llega el *quid* de la cuestión. Esta salud magnífica puede ser don en cada uno, pero hay que cuidarla y conservarla. Muchos de nuestros corredores la poseerán, indudablemente; pero muy pocos de ellos hacen lo posible para que les siga durando. Durante la temporada hacen una vida más o menos metódica, porque les resulta imprescindible, y se entrenan. Pero llega el invierno y todo se abandona: los cuidados y

la preparación física. Una previsión insuficiente dificultó tal vez materialmente los primeros, y la segunda se descuidó en consecuencia. Y así se llega a la temporada siguiente. Entonces hay que retirarse en una prueba en la segunda o tercera etapa, y en otra a la primera.

Este es el gran defecto no sólo de nuestros ciclistas, sino de nuestros deportistas en general, y tanto aficionados como profesionales. Se desconoce esa especie de vocación que puede confundirse con la afición, y que debe convencer a cada uno de que el objeto de su ambición, en este caso la plenitud de forma, hay que ganarla a costa de infinitos sacrificios y cuidados. Es preciso perseverar un mes y otro. Y esto es lo difícil de encontrar entre nosotros. Tal vez sea por ello por lo que no hemos logrado sobresalir en muchos deportes. Sería muy difícil someter a un atleta español a ese régimen de vida terrible al que hay que someter a muchos *recorramos* mundiales. O al de cualquier corredor francés, por ejemplo, en manos de las marcas de bicicletas. Aun siendo este más benigno.



Lo reconocemos como natural de nuestro carácter, y por eso nos resignamos, muy gustosos, a no gozar más que de esas pequeñas y honrosas excepciones que también en ciclismo se registran.

Y para acabar con nuestro pequeño brevariario del corredor completo, exijámonle también esa capacidad mental mínima para saber hacer por sí solo una carrera. No vamos a pedirle que sepa convertirse en un di-

rector de carrera, como decían los franceses, porque la experiencia nos enseña que de los muchos y buenos corredores que hasta ahora ha disfrutado el Mundo, muy pocos han podido servir para aquello otro.

En este capítulo incluiremos esta última de la moral, que pareciéndonos tan esencial como la afición misma, casi la olvidábamos.

Y ahora, una vez expuestas estas razones, ¿cuántos fenómenos de éstos podríamos encontrar en España?

Desgraciadamente, muy pocos. Sin embargo, trataremos de buscar unos cuantos hombres entre nuestras *existencias* del momento que puedan figurar en una lista como tales.

Aunque para algunos no sea va del momento actual, un hombre de las características que buscamos, y que lo ha sido durante bastantes años, es Mariano Cañardo. Se nos podrán poner, seguramente, muchas objeciones. Una de ellas sería la de que Cañardo ha sido casi siempre secundado por un buen equipo, o por lo menos por algún o algunos *domestiques*. Pues aparte de que esto ha sido una cosa muy corriente, su papel de vencedor tan repetidas veces es, así y todo, un mérito bastante grande. Sus triunfos *contra el reloj* y sus actuaciones en pista, por otra parte, nos darían la razón.

A continuación de él, aunque un tanto distanciados, colocaríamos a Sancho, Trueba y Berrendero. Pero sobre éstos habría va mucho que hablar.

FELIX



Vamos a tener que abandonar la pedagogía deportiva por una temporada. Lo que dure el fútbol. Sospecho que alguien dirá que el fútbol sólo dura noventa minutos. Para los espectadores así es, porque los espectadores tienen perfecto derecho en demostrar que el cronómetro tiene razón. Para los jugadores dura un poco más. Como los jugadores suelen ser profesionales cobran en todos los partidos, y algunas veces cobran tan fuerte que les dura toda la temporada. Pero como no queríamos hablar de eso, vamos a dejarlo ahí. Luego lo recogeremos, señora, no se preocupe. Nuestro fin hoy es comunicar a los aficionados una noticia importantísima: Que el día menos pensado resulta que empieza el fútbol de verdad.

Conviene que todos lo sepan, porque es muy triste que vaya uno a ver a su amigo Alfredo a Chamartín, pensando en que nos va a ofrecer una merienda ade-

rezada con mosquitos gordos en el jardín de su hotel y encontrarse viendo un partido de fútbol. Es muy triste no saber cómo hemos pagado siete pesetas porque un señor nos meta el codo en el vientre, otro nos llame "penalty" sin motivo aparente y una señorita nos reproche que consintamos el juego sucio.

Para evitar tanto contratiempo nosotros queremos advertirle a todos los que tengan costumbre de ir a pasear por Chamartín o Vallecas: El fútbol está a punto de empezar. El menor descuido puede tener funestas consecuencias. Citaremos el caso del señor de abajo, que la última temporada tuvo la desgracia de presenciar un partido de Liga y luego ha tenido que acudir a todos los encuentros. Lo explicaremos: Durante el partido, el hombre vió que los de alrededor gritaban: "¡Ale, Madrid!", y por no desentonar, se puso a gritar también: "¡Ale, Madrid!". Pero como nunca faltan "chivatos", el jefe de su departamento le llamó al despacho:

—Muy conforme estaba de sus servicios, Ramírez—le peroró—. Tenía el más elevado concepto de usted. Nadie hacía las lazadas en los legajos con más gracia y prontitud. Ninguno le iguala-

labo en tener la mesa sin migas de pan y cáscaras de plátano, pero acabo de enterarme que es usted madridista.

—¿Quién se lo ha dicho?—inquirió desconcertado.

—Eso no hace al caso. ¿Es cierto? ¿Sí o no?

—Verá usted; yo fui confundido y luego me puse a gritar porque gritaban los demás.

—¿Lo mismo dicen todos! Y su criterio, ¿no vale nada? Usted es un hombre entendido.

—Hacen falta muchos años para saber de fútbol.

—Está bien su modestia; pero usted ve de largo en eso y... ¡parece mentira, créame, parece mentira que gritase así!

El señor de abajo quedó apesadumbrado.

—Sí, don Gumerindo, es impropio gritar con un chiquillo.

—Eso es; como un chiquillo. Porque una persona mayor hubiera gritado: "¡Ale, Celta!", que eran los mejores sobre el campo.

Y el señor de abajo, a quien el jefe le adjudicó el título de entendido de fútbol, ha tenido que tragarse todos los partidos.

Y el caso es que ahora entiendo de menos.

C. A.



Cine al día

Ante el estreno de "BLANCA NIEVES y LOS SIETE ENANITOS" UNAS RESPUESTAS DE WALT DISNEY, EL DIBUJANTE QUE HA HECHO REALIDAD UNA DE LAS BELLAS FANTASÍAS INFANTILES

Se dijo siempre "dar con la puerta en las narices", pero "El cascarrabias", uno de los siete enanitos del film de Walt Disney, ha cambiado la frase por la de "dar con las narices en la puerta..."

Walt Disney, el genial dibujante creador de "Mickey Mouse", de la vaca "Clarabelle", del pato "Donald" y de tantos otros personajes de ese mundo fantástico y bello que es el mundo de los dibujos animados cinematográficos, ha llevado al celuloide, en una película de largo metraje, el popular cuento de los hermanos Grimm, "Blanca Nieves".

He aquí, a continuación, las respuestas del gran dibujante en una entrevista destinada al público español.

—Son varias las razones por las cuales me decidí a llevar a la pantalla la famosa fábula "Blanca Nieves y los siete enanitos". Una de ellas, puramente sentimental, y otras de índole práctica. De niño, cuando tenía que ganarme la vida vendiendo periódicos, ahorré, moneda sobre moneda, para com-

prarme el famoso cuento, que leí muchas veces, sin cansarme de evocar en mi imaginación infantil las desventuras de la linda princesita Blanca Nieves y su vida en el bosque, junto a los simpáticos enanitos. Y, entre las razones prácticas, la de que el éxito del título estaba descontado de antemano, por ser tan popular que dudo haya persona que no lo conozca desde su infancia.

—¿...?
—Efectivamente; los recuerdos de la niñez perduran a través de nuestra vida y nada podrá borrarlos de nuestro pensamiento.

—¿...?
—La realización era difícil y minuciosa, desde luego. Pero ofrecía, en cambio, posibilidades infinitas. Por ejemplo: en delicioso bosque encantado, con la casita de los siete enanos, poblado de toda clase de simpáticos animalitos—ardillas, conejos, gacelas, corzos—y de pajarillos multicolores.

—¿...?
—Puede decirse que la idea de realizar esta película la acariciaba ya desde que terminé mi primer "film" de dibujos animados en colores.

—¿...?
—Durante varios años recibíamos en el Estudio cartas de personas interesadas en los "films" de dibujos, preguntándonos por qué no los realizábamos de largo metraje. Y, naturalmente, este interés por parte del público fué el que me decidió a acometer empresa de tal magnitud.

—¿...?
—Por espacio de tres años hemos laborado sin descanso, mis mejores colaboradores, un pequeño ejército de dibujantes y yo en la realización de "Blanca Nieves, cuyo

estreno, ahora en España, aguardo con interés por ser un país que tiene todo mi cariño y simpatías.



En pleno bosque, la casita de los siete enanos se ofrece a la infortunada "Blanca Nieves" como un seguro refugio.

El movimiento de las figuras que componen este fotograma y la belleza de su composición, son la mejor prueba de la perfección artística lograda por Disney para su "Blanca Nieves".

La doncella de la DUQUESA

DOS MAESTRAS INSIGNES

Cuanto recuerdan las representaciones de "Alma de Dios", recuerdan, desde luego, la interpretación insuperable, genial, de nuestra insigne Loreto Prado.

¿A quién se podía encargar ahora del gracioso y emotivo papel de "Ezequiel" en la versión al cinema de "Alma de Dios", próxima película Cifesa? El acierto era francamente difícil; pues bien, la "Ezequiel" ha sido encomendada a la formidable actriz Guadalupe Muñoz Sampedro, y ya tenemos dos "Ezequielas" únicas: Loreto Prado, en el teatro; Guadalupe Muñoz Sampedro, en el cine.

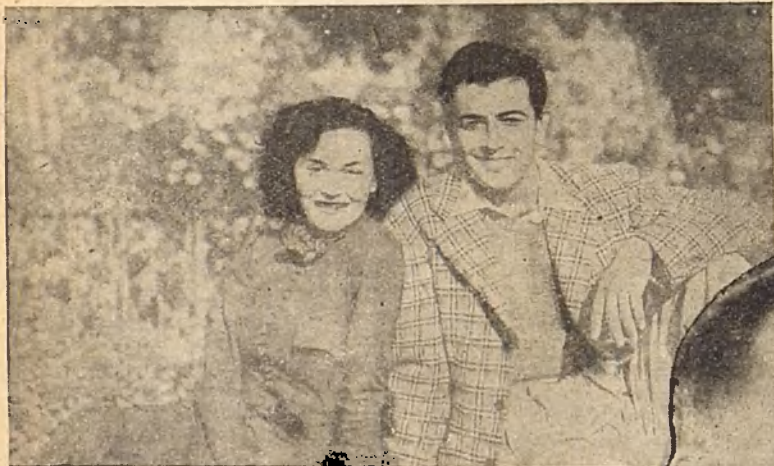
aquel formidable gran actor en embrión, apareció también en "Forja de hombres", y su trabajo en esta emocionante película le ganó la atención del público.

Otro preeminente papel es el que Gene interpreta junto a Mickey Rooney en "Andrés Harvey se enamora", simpática cinta de la familia Harvey. En ella, Gene aparece como uno de los mejores amigos del travieso Andrés.

CAPITOL Metro Goldwyn Mayer
REFRIGERADO
¡ÉXITO ENORME!
UN YANKI EN OXFORD
por Robert Taylor y Maureen O'Sullivan



"La Zandunga", que para el lunes anuncia el Cinema Bilbao, tiene como principal intérprete a Lupe Vélez.



Maureen O'Sullivan y Robert Taylor, pareja interpretativa de la comedia "Un yanqui en Oxford", que exhibe con éxito, desde ayer viernes, el Capitol.

siasmo al final de la proyección; obligando a aparecer en el prosenio, repetidas veces, a Adolfo Torrado, autor del argumento, quien tuvo que dirigir la palabra, hecho único de esta naturaleza ocurrido hasta ahora en la vida del cine español. El triunfo de Florián Rey, como director del "film", ha sido completo también. "Polizón a bordo", cuyo estreno, coincidiendo con las fiestas de la Patrona de San Sebastián, se aguardaba con gran expectación, llenó la sala del Kursaal. El público siguió con creciente interés las incidencias de la película, que se

PRIMERA MARCA ESPAÑOLA
Cifesa

"A MI NO ME MIRE USTED"

Ernesto González presentará próximamente la nueva producción española "A mí no me mire usted", argumento y dirección de José Luis Sáenz de Heredia, con un reparto que encabeza Valeriano León, y en el que figuran Rosita Yarza, Rafaela Rodríguez, Irene Caba Alba, Mariana Larrabeiti, Manuel Arbó y

Fernando Freire de Andrade. La partitura del "film" es original del maestro Romero, la fotografía se debe a Izarelli y los decorados han sido realizados por Escriña. Octavio Fernández Rocas ha sido el jefe de producción, y el ingeniero de sonido, Antonio Fernández Rocas. La película se ha rodado en los Estudios Ropente, de Madrid.

PORQUE TE LLORAR
Cifesa



Carmen Gracia, protagonista de la película de Ediciones Cinematográficas Cumbre "La doncella de la duquesa", que dará a conocer la marca Cifesa.

CINEMA BILBAO
Desde el lunes, 15
LA ZANDUNGA
por LUPE VÉLEZ
(En español)

El joven Gene Reynolds, gran esperanza de la pantalla

Los que aplaudieron la cinta Metro-Goldwyn-Mayer "El gong de la victoria" recordarán, complacidos, la labor artística del simpático muchacho que, en la primera parte de la película, interpreta el mismo personaje que luego encarna el famoso galán Robert Taylor.

Gene Reynolds, que así se llama

Valeriano León ha actuado otra vez ante cámara, dirigido en esta ocasión por José Luis Sáenz de Heredia. El nuevo film, titulado "A mí no me mire usted", será presentado en breve por Exclusivas Ernesto González.

Se ha estrenado "Polizón a bordo"

El primer estreno en España de la producción nacional "Polizón a bordo", se efectuó el lunes pasado en el teatro Kursaal, de San Sebastián, y constituyó un éxito verdaderamente apoteósico. El público se desbordó de entu-

considera como el mayor acierto logrado hasta hoy por la producción nacional.

ALMA DE DIOS

Para matar el tiempo

LOS NOMBRES de las FLORES UN CALIFA BIBLIOMANO

POR QUE SE LLAMAN ASI LILAS, TULIPANES, DALIAS, ROSAS, JACINTOS, etc., etc.

Pocas personas saben por qué a las lilas se las llama así. La lila es originaria de Persia, habiendo sido traída por primera vez a Europa en los comienzos del siglo XVI, y en persa la palabra "lila" significa flores. Otra planta procedente del mismo país es el tulipán; éste toma su nombre del persa "doulyban", que significa turbante, y se refiere a las formas de las flores. Algunas plantas han sido bautizadas con nombres derivados de ciertos botánicos famosos. La dalia, por ejemplo, recibe el nombre de Andrés Dahl, botánico sueco. La fuchsia, esa extraña flor procedente de Chile, trae la memoria del viajero alemán Leonardo Fuchs, y la magnolia es un homenaje a la ciencia del Dr. Pedro Magnol, autor de muchas y muy notables obras de Botánica. A veces los nombres más sencillos son los que tienen más difícil etimología. La rosa, que toma su nombre del latín, se creía así llamada por su color más o menos rojo. Hoy está demostrado que la palabra latina es corrupción del griego "rodon", derivado a su vez de

una antiquísima palabra aria que quiere decir primavera. El nombre líquen significa literalmente "lepra", y sin duda muy apropiado cuando el aspecto de esta terrible enfermedad era conocido en todo el Mundo. Finalmente, el jacinto debe su nombre a la Mitología: Refiere la leyenda que Jacinto, hijo del Rey Amiclas, era un joven de extrema hermosura, muy amigo (tal vez demasiado) de Apolo. Un día que estaba jugando al disco, Apolo dió un golpe en la cabeza al pobre muchacho, que cayó muerto en el acto, y de la herida brotaron aromáticas flores que ya los griegos llamaron

jacintos y que no han cambiado el nombre desde entonces.



ALAKEN II TENIA UNA BIBLIOTECA DE 500.000 VOLUMENES ORDENADOS POR EL

Indudablemente, la Biblioteca fundada por Alaken II fué una de las más importantes de la antigüedad, pues éste Califa, apenas tenía noticia de la existencia de una obra buena, ponía en juego todas sus influencias para conseguirla a fuerza de dinero o a fuerza de paciencia. Tal era la afición de Alaken II por los libros, que en muchas ciudades no sólo españolas sino del extranjero, principalmente en Africa, tenía comisionados con encargo de remitirle las mejores obras que se publicaban o se vendían. Teniendo en cuenta esto no extrañará que su palacio de Mernan reuniese una colección de más de 500.000 volúmenes, ordenados y clasificados por el mismo Califa. También la Biblioteca de Asur-Ban, en Nínive, fué riquísima, tanto por la clase de obras que tenía como por el valor de las mismas.

¡VAYA NIÑO!

A LOS OCHO AÑOS LEVANTABA A UN HOMBRE CON CADA BRAZO Y TENIA BARBA

El caso, aunque raro, ha ocurrido, y no en tierras lejanas ni en época muy remota, sino en

nuestra misma España y en 1741, es decir, hace justamente dos siglos. Este prodigio nació en San Leonardo, provincia de Soria, y el padre Feijóo, que se ocupa de él en sus "Cartas Eruditas", lo describe en los siguientes términos: "Según el testimonio del notario Bartolomé R., Leonardo cumplió ocho años el día 17 de marzo de este año de 1741; en esta edad tenía siete cuartas menos un dedo de estatura, con la circunstancia muy notable de que de los siete años a los ocho creció una cuarta entera. El grueso de todos los miembros corresponde a la altura. La fuerza es superior al tamaño, pues levanta del suelo una peña de ocho arro-

bas, y a dos hombres, cada uno de cinco arrobas y media de peso, levanta a un tiempo con las dos manos pasándolas por el intermedio de los muslos. Sostiene y conduce sobre las espaldas dos fanegas de trigo. Está medio barbudo."

EL TÉ UTILIZADO COMO MONEDA

EN LA CHINA

El té es muy usado como moneda en muchas ciudades chinas del interior y en los mercados del Asia. Claro es que el té no pasa de mano en mano en su forma corriente, sino prensado en tablillas con signos convencionales. Las referidas tablillas

cambian de color de acuerdo con la calidad del té, aumentando aquél con arreglo a éste y a la distancia de los Centros productores. Calcúlese que la moneda de té circulante entre Urga, en Mongolia, y en Siberia tiene un valor aproximado de un millón de pesetas.

HAN QUERIDO HACER BLANCOS A LOS NEGROS CON LOS RAYOS X PERO PRONTO RECOBRAN SU COLOR

Un médico de Filadelfia está tratando de blanquear negros por medio de los rayos X, después de haber observado que la mayoría de los negros tratados por dichos rayos, con motivo de casos de lupus o de cáncer, perdían su color oscuro. Los perironcos americanos cuentan que la cosa es un hecho y que los negros sometidos a los expe-



rimentos presentan ya su nuevo color, no ofreciendo la menor tendencia de volver a su color primitivo. Parece que la piel del negro tratada de esta manera se queda como la del hombre blanco, sin ningún aspecto enfermizo; por lo menos así lo aseguran los periódicos citados; pero no hay que fiarse de esta afirmación, pues otro médico americano, no de Filadelfia, sino de Nueva York, ha repetido los mismos experimentos y asegura que ni por éstos ni por ningún otro han podido llegar a convertir en blanco un hombre de color. Reconoce el doctor neoyorquino que los rayos X producen

cierta decoloración y que parece quemar parte del pigmento negro, haciendo que la piel tome un matiz negro sucio que no recuerda, ni con mucho, la piel de un blanco que no se haya lavado en toda su vida; pero aun esta coloración es poco duradera y, al cabo de algún tiempo, la piel vuelve a tomar su antiguo color.

Los asados

EN HORNO Y AL AIRE

Recientemente un médico inglés ha declarado que la mayor parte de las dispepsias y otros padecimientos gástricos se deben particularmente al horno de la cocina moderna. Antiguamente, cuando sólo se asaba con asadores giratorios movidos por un pinche o por un perro, estas enfermedades eran mucho menos frecuentes que ahora. La cosa tiene su explicación. La carne asada dentro de un espacio cerrado, de dimensiones reducidas, no es tan sana de digerir como la que se asa al fuego descubierto con ancho espacio para dar salida a los gases que originan la combustión.

LO QUE SE DICE

"UN ABRIR Y CERRAR DE OJOS"

La gráfica frase de un "cerrar de ojos" se emplea en todas las lenguas para expresar la velocidad más extremada, lo instantáneo de una acción, de un gesto, de algo que se realiza con tanta rapidez que se escapa al cálculo. A pesar de la justeza de esta fórmula, nadie había dado a conocer su verdadero valor hasta que un alemán ha venido a sacarnos de dudas.

Para ello pegó un pedazo de papel de fumar en la extremidad del párpado de un individuo que se sometió a la experiencia, y hecho esto, procedió a la fotografía de los guiños de dicho individuo. Tras de infinitas pruebas y contrapruebas, logró averiguar que los párpados no em-

plean más de 75 a 91 milésimas de segundo en cerrarse, que permanecen cerrados 16 centésimas de segundo, empleando otro tanto en volverse a abrir. Resulta, pues, que el guiño representa ocho centésimas o cuatro décimas de segundo, según se dé ese nombre al simple movimiento de cerrar los párpados o al doble de cerrarlos y abrirlos de nuevo. Es una buena velocidad.

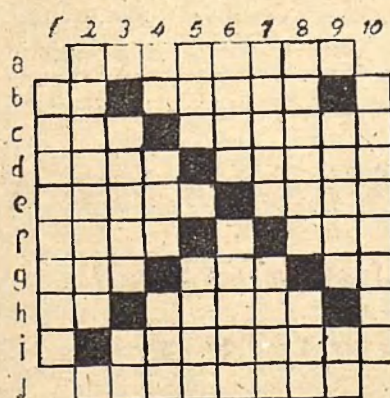
NARICES de REPUESTO

DE AHI NACIERON LOS

INJERTOS EN CIRUGIA

La invención del procedimiento quirúrgico para restaurar miembros mutilados, vulgarmente conocido con el nombre de injerto humano, se atribuye a un médico italiano del siglo XV llamado Taliacoto, el cual publicó un método para componer las narices al que por mutilación perdía las suyas, empleando para ello carne del brazo, bien de la misma persona bien de otra. Parece, sin embargo, que Taliacoto no fué verdaderamente el autor de este procedimiento; hay datos para suponer que lejos de esto él lo aprendió de una familia de la Calabria apellidada Boyani, donde todos los varones se dedicaban a la Medicina, y desde tiempo inmemorial se trasmitían de padres a hijos el secreto del método quirúrgico en cuestión. Lo único que hizo Taliacoto fué perfeccionarlo y publicarlo. A poco de ponerlo en práctica Taliacoto, un médico siciliano llamado Branca empezó a distinguirse también en el injerto, y algún tiempo después la cruenta operación se verificaba ya fuera de Italia.

CRUCIGRAMA por "Suerte-Cilla"



HORIZONTALES: a, Almacén. b, Río; Indemne; Vocal.—c, Río de Asia central; Gesto.—d, Conjunto de voces; Perteneciente a una región de Asia.—e, Zarcillo; Líquido inflamable de olor fuer-

te.—f, Regala; Vocal; En Geografía antigua, ciudad cerca de la actual Yecala.—g, Consonante; Del partido judicial de Briviesca; Variante de pronombre personal.—h, Dios del sol; Ensalza; Vocal.—i, Vocal; Fronterizos.—j, Gritos lastimeros.

VERTICALES: 1, Donde se adiestran caballos.—2, Imagen de María Santísima; Vocal.—3, Vocal; Nombre de mujer; Al revés, nota.—4, En el estudio de la conferencia; Al revés, sujeto; En el sombrero.—5, En el mar; Vocal; Inquirir lo que hacen otros.—6, Tejido muy apreciado; Acrecenté.—7, Río francés; Superior de una comunidad.—8, Fruto muy vitaminoso; Espacio de tiempo.—9, Vocal; Alamo blanco; Variante pronombre.—10, Cos-

Solución al Crucigrama anterior.

HORIZONTALES: a, Cal.—b, Oro.—c, Ecos; Cabo.—d, O; Peral; S.—e, J; Rol; P.—f, Un; B; Se.—g, Acometida.—h, As; R; La.—i, R; Ato; L.—j, I; Atomo; E.—k, Rubí; Inés.—l, Lis.—m, Aso. VERTICALES: 1, Eo; A; Ir.—2, C; Júcar; U.—3, Op; Nos; Ab.—4, Coser; M; Atila.—5, Ar; Roberto; Is.—6, Local; T; Omiso.—7, Al; Sil; On.—8, B; Pedal; E.—9, Os; A; Es.

Montenegro

OTRO PAIS QUE RENACE EN LA NUEVA EUROPA

La reconstitución del Estado soberano e independiente de Montenegro es un paso más en la reordenación del Sureste europeo. La declaración de independencia y soberanía fué hecha recientemente por la Asamblea Nacional Constituyente reunida en la capital, Cetinje. En 1939, con la anexión de Albania a Italia, inicióse una profunda transformación en dicha parte de Europa. Italia proclamó abiertamente su voluntad de convertir el Adriático en un mar italiano. El deseo italiano se vió cumplido cuando, en la primavera de 1941, se derrumbó Yugoslavia, el mosaico étnico elaborado en Versalles. Ya cuando, con la ayuda de Italia, fué reconstituído el Estado independiente de Croacia, sirvió de base al trazado de fronteras la siguiente idea directriz: reincorporación de las ciudades y comarcas yugoslavas que pertenecen a las culturas veneciana e italiana; aprovechamiento de todas las posibilidades estratégicas, según el principio de que el mar Adriático es defendido desde la costa de Dalmacia. Montenegro es un eslabón más en la cadena de la política italiana para con la zona costera del Adriático y su "hinterland".

Montenegro está situado al Sureste de la antigua Yugoslavia. Tiene apenas 14.000 kilómetros cuadrados y su población no pasa del medio millón. Su capital, Cetinje, tiene 6.300 almas. El terreno es montañoso e inhóspito, como toda la parte oriental de los Alpes Dináricos; de ello proviene el nombre de Montenegro. Unicamente son fértiles los llanos de las orillas del lago de Escútari. La población se dedica a la explotación de los yacimientos de minerales (hierro y cobre), a la agricultura y a la ganadería.

El actual territorio de Montenegro era, en la Edad Media, la región de Zeta, perteneciente a Servia. Bajo la dirección de las poderosas familias Balsici y Crnojevici, se iniciaron en el siglo XIV las tendencias separatistas de la población eslava que habitaba el país. Esteban Crnojevici se independizó del despotismo servio en 1455, agregándose a la entonces poderosa república de Venecia. Uno de los nietos de Esteban se pasó al islamismo con el nombre de Skender, y en 1514 fué nombrado sanjaco de la Sublime Puerta en el país, que desde entonces se llamó Sanjacato de Montenegro. Danilo Petrovic (1696-1735), de la

familia de los Njegos, reanudó la lucha para independizarse del dominio de los turcos. Convirtió en hereditario el principado eclesiástico de su familia y, aliado de Rusia y Austria, luchó con éxito contra los turcos. Los descendientes de Danilo Petrovic continuaron la lucha contra Turquía.

Danilo, también de la familia Njegos, fué proclamado en 1852 primer prin-



Grupo de montenegrinos.



Muchacha montenegrina compuesta para presentarse al "mercado matrimonial" del lugar. La futura novia, para facilitar la elección, lleva la dote encima en forma de monedas cosidas a una especie de mandil que le llega de la barbilla a los pies. La muchacha no tardará en encontrar novio.

cipe secular de Montenegro, previa renuncia a su dignidad religiosa. En 1860 le sucedió Nicolás I (Nikiza Petrovic de Montenegro). Después de la victoriosa campaña de 1877-78 contra los turcos, el Congreso de Berlín concedió al príncipe Nicolás la independencia de su país y una ampliación del territorio.

El país se dió una Constitución en 1905, y cinco años más tarde, en ocasión del quincuagésimo aniversario del reinado de Nikita, fué elevado el

principado a la categoría de reino. En las Guerras Balcánicas luchó Montenegro contra los turcos y los búlgaros. Durante la Guerra Mundial, Montenegro se unió a Servia, luchando al lado de los aliados. En 1916 fué ocupado el país por las tropas austriacas. Nikita hoyó a Francia. En 1918, una Asamblea Nacional montenegrina, reunida en Podgorica, y que se hallaba bajo la influencia de los aliados, resolvió la fusión del país con el nuevo Estado yugoslavo que se estaba formando. Fué disuelta la dinastía, protestando inútilmente el rey Nicolás, quien, tres años más tarde, falleció a los ochenta años de edad, en Antibes (Niza).

Mas no se perdió el espíritu de la independencia montenegrina. Los patriotas emigrados de Montenegro constituyeron una "Legión Montenegrina" en Italia, continuando desde este país la lucha por la libertad de su patria. Como el pueblo croata, también el montenegrino supo conservar su idiosincrasia a través de las vicisitudes del destino. Actualmente, Italia es protectora de la independencia de Montenegro. Hay estrechas relaciones familiares entre las casas reales italiana y montenegrina. La reina Elena de Italia es hija del rey Nicolás de Montenegro.

La Asamblea Nacional montenegrina, en su proclamación del mes de julio, caracterizó con las siguientes palabras las futuras relaciones de Montenegro con Italia: "Todos los montenegrinos agradecen al Ejército italiano la liberación de su país. Tienen siempre presentes los estrechos lazos que unen la dinastía de Petrovic-Njegos con la casa de Savoya, y pensando en la obra de reconstrucción que, siempre y en todas partes, ha sido realizada por el Duce en beneficio de la Italia fascista, deciden unir el destino de Montenegro al de Italia y anudar con ella estrechos lazos de solidaridad."



Una calle de Cetinje, la antigua capital montenegrina.

Francisco CAMBA,

el gran novelista español,

ha escrito un cuento para

T A J O

Se titula: "EL MANTO DE ORO"

y se publicará en nuestro

próximo número